

UNIVERSIDAD NACIONAL
Escuela Ecuménica de Ciencias de la Religión
SEMINARIO DE GRADUACION SOBRE TEOLOGIA FEMINISTA

Imágenes Femeninas de Dios desde La Biblia
Dios Mujer y Madre

TRABAJO FINAL DE GRADUACION PARA OPTAR
AL GRADO DE LICENCIADO EN TEOLOGIA

LUIS MANUEL MORERA MORERA

DR. RODRIGO AGUILAR ROMERO
LICENCIADA ANA LIGIA ROVIRA UGALDE

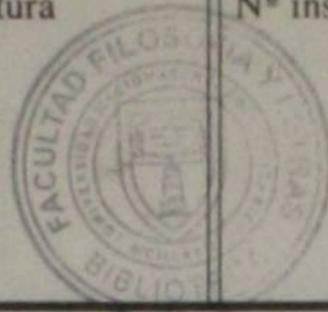
TESIS

3970

NOVIEMBRE DE 1997

Signatura

Nº inscripción



Devuelva este libro en la última fecha indicada

FECHA

HORA

RECIBIDO
13-5-06 10m

BIBLIOTECA ESPECIALIZADA
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
UNIVERSIDAD NACIONAL
DEVOLVER EL:

* 07 DIC 2007 *

BIBLIOTECA ESPECIALIZADA
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
UNIVERSIDAD NACIONAL
DEVOLVER EL:

* 19 JUN 2006 *

BIBLIOTECA ESPECIALIZADA
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
UNIVERSIDAD NACIONAL

RECIBIDO
22 MAYO 2013

(Handwritten signature)

(Handwritten signature)

3940
Doc: Biblia
Teología feminista
mujer; mujeres
femeninos de Dios
de Biblia

UNIVERSIDAD NACIONAL.
Escuela Ecueménica de Ciencias de la Religión.
Seminario De Graduación Sobre Teología Feminista.

**IMAGENES FEMENINAS DE DIOS DESDE LA BIBLIA.
DIOS MUJER Y MADRE.**

**Trabajo Final De Graduación.
Para optar por el grado de
Licenciatura En Teología.**

LUIS MANUEL MORERA MORERA.

**Dr. Rodrigo Aguilar Romero.
Licda. Ana Ligia Rovira Ugalde.**

Noviembre 1997

UNIVERSIDAD NACIONAL
Escuela Boliviana de Ciencias de la Religión
Seminario de Ordenación de Pastores

IMAGENES TIPIFICAS DE DIOS DEBIDO A BIBLIA
DR. S. MUR Y MARR

Título Final de Ordenación
Este es un documento de trabajo
Elaborado por el autor



SIBUNA



■F1004282■

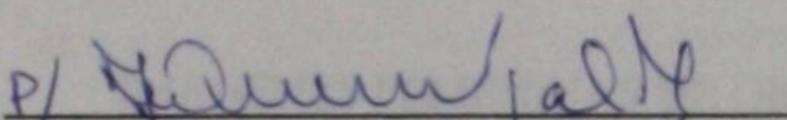
UNIVERSIDAD NACIONAL

Dr. Rodrigo A. G. G. G.
Lic. Ana L. G. G. G.

Impreso en 1997

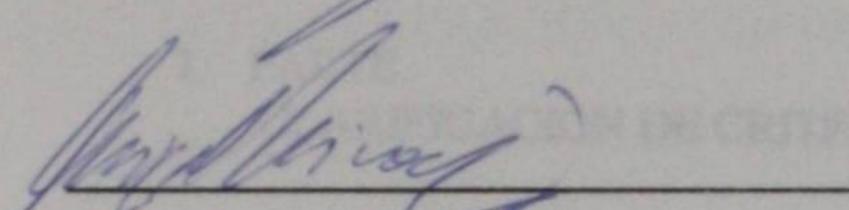
El presente trabajo fue aceptado por el Tribunal Examinador escogido por el Consejo Directivo de la Escuela Ecuménica de Ciencias de la Religión.

Miembros del Tribunal



Dr. Albino Chacón Gutierrez.

**Decano de la Facultad de Filosofía y
Letras.**

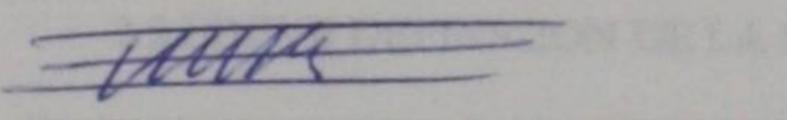


Dr. Miguel Picado Gatgens.

**Director de la Escuela Ecuménica de
Ciencias de la Religión.**

Licda. Ana Ligia Rovira Ugalde.

Miembro del Tribunal.



Dr. Rodrigo Aguilar Romero.

Miembro del Tribunal.

Lic. Fernando Villegas.

Miembro del Tribunal.

INDICE.

INDICE.....	1
DEDICATORIAS.....	3
IMAGENES FEMENINAS DE DIOS. DIOS MADRE, MUJER Y ESPOSA EN LA BIBLIA.....	4
INTRODUCCION.....	4
I. PARTE. CLARIFICACION DE CRITERIOS.....	9
1.1 DIMENSION FEMENINA DEL SER HUMANO.....	10
1.2 TEOLOGIA METAFORICA.....	11
1.3 IMAGENES FEMENINAS DE DIOS.....	14
II. PARTE. DIOS ENTRE MADRE Y MUJER EN LA LITERATURA SAPIENCIAL.....	21
2.1 LA SABIDURIA ISRAELITA.....	21
2.2 BREVE DEFINICION DE LA SABIDURIA.....	22
2.3 IMAGENES FEMENINAS DE DIOS EN LA LITERATURA SAPIENCIAL.....	23
III. PARTE. DIOS ESPOSA Y MADRE EN LOS PROFETAS OSEAS E ISAIAS.....	35
3.1 ASPECTOS GENERALES SOBRE EL PROFETA OSEAS.....	35

3.2	IMAGENES FEMENINAS DE DIOS PRESENTES EN OSEAS.....	38
3.3	ASPECTOS GENERALES DEL LIBRO DE ISAIAS.....	42
3.4	DIOS COMO MADRE Y ESPOSA EN EL PROFETA ISAIAS.....	46
IV.	PARTE.	
	DIOS PADRE Y MADRE EN EL NUEVO TESTAMENTO.....	50
4.1	ACTTUD DE JESUS ANTE LAS MUJERES.....	50
4.1.1	LA CURACION DE LA SUEGRA DE SIMON.....	56
4.1.2	LA CURACION DE LA MUJER CON FLUJO DE SANGRE.....	57
4.1.3	LA CURACION DE UN MUJER ENCORVADA.....	57
4.2	EL DIOS DE JESUS.....	58
4.3	ELEMENTOS PARA UNA LECTURA FEMINISTA DEL “ABBA, PADRE”.....	61
	CONCLUSION.....	66
	BIBLIOGRAFIA.....	69

DEDICATORIAS.

En primer lugar a Dios,
a quien siempre he conocido como Padre de amor y
le he experimentado con la ternura de una Madre.

Quiero dedicarlo a la mujer que Dios ha puesto en mi vida,
compañera de camino, de angustias y esperanzas, de luchas
y logros. Con todo mi amor para ti. Marlene.

Quiero tener presente a los tres regalos
mas hermosos que Dios me ha dado. Mis hijos.
Por medio de ellos Dios me sonrie y manifiesta su amor.
Para ti Aurora, para ti Andres, para ti Adriana y, para
un angelito que nos cuida desde el cielo.

Lo dedico, también, a mis padres,
de quienes he recibido el amor, la ternura y la protección
que son don de Dios. Gracias Papá y Mamá, por
enseñarme a vivir y a gustar del amor a Dios y al prójimo.

Quiero expresar mi gratitud a los profesores:
Licda. Ana Ligia Rovira y Dr. Rodrigo Aguilar,
por su apoyo, entrega y motivación
durante el Seminario de Graduación.
Gracias por haberme retado a escribir.

IMAGENES FEMENINAS DE DIOS.

DIOS MADRE, ESPOSA Y MUJER EN LA BIBLIA.

INTRODUCCION.

En 1997, un grupo de estudiantes decidimos inscribirnos en una gran aventura teológica, motivados entre otras cosas, por el deseo de adquirir nuestra Licenciatura en Teología, fuimos invitados a optar por dos temáticas muy importantes. Luego de muchas interrogantes, iniciamos este caminar teológico que nos permitió conocer, analizar e interiorizar la así llamada "Teología Feminista".

Como estudiantes de teología, hemos recibido toda una formación mayormente histórico - crítica e interpretativa del quehacer teológico. Hemos adquirido elementos de análisis bíblico e histórico teológico, que nos ayudan a justificar nuestra fe.

Sirva lo anterior para describir el efecto que causó en nosotros, particularmente en mí, el adquirir elementos para analizar la teología desde la "conditio femina", a partir de la femina ; partiendo de una concepción holística del ser humano. Ha sido valioso poder resaltar la ternura de Dios, encontrar a un Dios que no sólo es padre sino que también es madre.

Pretendemos descubrir y exponer a un Dios cercano, que hace visible a la mujer y que toma la causa de quien sufre la opresión, la marginación y en muchísimos casos la

violación de sus más valiosos derechos ; es un Dios inclusivo para quien todos somos iguales. Esta nueva experiencia teológica, ha causado en muchos de nosotros, grandes rupturas, porque ha puesto en evidencia nuestra propia concepción teológica-androcéntrica ; pero a su vez han generado un gran entusiasmo por entender, interiorizar y expresar los elementos necesarios para que el Dios que es padre y madre, adquiera su significado real y sea la respuesta a tanta necesidad presente en nuestra sociedad.

No quiero iniciar este artículo sin expresar un concepto, que parte de mi experiencia personal ; y que estará siempre presente en todos los momentos del mismo. A pesar de las cualidades y características tan masculina con que nos han presentado siempre a Dios, aunque el Padre se ha convertido muchas veces, en el juez, victorioso y Rey soberano; son sus características femeninas, las que nos han permitido interiorizarlo. Es el Dios Padre pero también Madre, el que sentimos muy cercano y rico en amor y misericordia. Desde la ternura de Dios, siempre nos sentimos acogidos, protegidos y educados por Él , su gracia resalta por encima de su ira y siempre encontramos en El ; las cualidades de una Madre.

El objetivo del trabajo es hacer visibles y analizar algunas imágenes femeninas de Dios presentes en la Literatura sapiencial, en algunos profetas y en la misma concepción que Jesús nos revela. De frente a la concepción androcéntrica y patriarcal que se ha manejado durante mucho tiempo, este trabajo, expondrá las características e imágenes femeninas de un Dios que se presenta como la comunidad de los sexos. Que en su ser es tan madre como padre.

Somos conscientes de que la concepción de "Dios padre" ha dejado de ser, en muchos casos, una metáfora liberadora, pues aunque siempre es reconfortante sentirse Hijo amado y protegido por este Dios Padre.

La concepción androcéntrica ha resaltado en él, las características y cualidades del juez, del rey que gobierna y que se levanta victorioso sobre los débiles; lo pequeño.

Expondremos los elementos bíblicos, que expresen la ternura, la gratitud, la sensibilidad, la fiesta, la protección, de un Dios que se pone del lado de la vida, de lo más pequeño; es decir con las cualidades femeninas tan necesarias en nuestra sociedad actual.

Ante una sociedad que se ha despersonalizado y materializado, donde la producción es el parámetro que mide el interés supremo y la utilidad real de las cosas y las personas, se hace, cada vez, más necesario, presentar nuevas metáforas, que lejos de justificar esta situación, donde impera la ley del más fuerte y las transnacionales son omnipresentes porque gobiernan el comercio a su antojo, exalten lo pequeño, humanicen al ser humano y den valor a todo aquello que muchas veces es visto como lo inútil, lo ausente.

La maternidad es un poderoso símbolo que nos evoca una experiencia familiar y apunta al comienzo de la vida, al origen y a la fuerza creadora. Ella se asocia a las experiencias humanas primordiales de seguridad, confianza, de sentirse sostenido, acariciado y protegido. El calor y la fuerza que da, libremente, la madre, es su amor incondicional quien permite la profundidad e intimidad de una relación que lleva a una

verdadera integración. Son estos elementos maternos, los que nos permitirán encontrarnos con un Dios más cercano, en el que se expresa la riqueza creativa y se celebra la donación de la vida.

Al utilizar la Biblia, nos encontraremos con muchos elementos androcéntricos en el texto revelado, fruto del contexto social, cultural y político del mismo, nuestra tarea consistirá en analizarlos desde la perspectiva de la sospecha para poder expresar y resaltar lo femenino de Dios.

La riqueza literaria de la literatura sapiencial y de los profetas Oseas e Isaias, nos brindarán elementos, muy valiosos, para lograr nuestro objetivo pero, será el mismo Jesús, con su concepción de Dios, quien nos enriquecerá estos elementos de análisis. Fue el mismo Jesús, con su mensaje de la ternura de Dios, con su ABBA, con su clara intención de hacer visible a la mujer y de resaltar su misión y feminidad; quien nos evoca un Dios que no solo es padre, sino que también es madre.

Partimos del supuesto de que la historia y la psicología religiosa nos demuestran que la divinidad ha sido siempre representada, culturalmente, bajo el simbolismo paterno y materno. Como dice André Manaranche : “ ... a pesar de todo, al final de la esperanza, lo que de hecho reaparece es la imagen maternal de una unidad finalmente recobrada : Dios es solamente padre cuando promete un amor de madre.”¹

¹ Boff, Leonardo. El rostro materno de Dios, pág 105.

La maternidad de Dios es una categoría que no se ha dejado totalmente de lado en la tradición cristiana, como lo expresa el mismo Clemente de Alejandría : “ Dios es amor y precisamente por ese amor lo buscamos nosotros. En su majestad inefable es Padre Nuestro, pero su amor se nos ha abierto y se ha vuelto madre nuestra. Sí, en su amor el Padre se ha vuelto mujer y el hijo que ha nacido de ella es la mayor prueba de esto”²

San Anselmo de Canterbury se dirigía a Jesús como madre suya : “Y tú, Jesús, Señor bueno, ¿no eres también como una madre ?

¿Es que no será madre el que como una gallina reúne a sus polluelos bajo sus alas ? De verdad Señor, ¡tú eres mi madre !”³

Esta temática teológica, que estudia a Dios como Madre, además de Padre, ha surgido, en los últimos años dentro del contexto de los movimientos de liberación de la mujer, y ha sido tratado con seriedad y compromiso teológico.

Me permito finalizar esta introducción expresando mi interés en que este artículo sirva como instrumento para el análisis y enriquecimiento del trabajo pastoral, donde el Dios juez y Rey tiene ya muy poco que decir. Queremos hacer nuestras las palabras que dijera Juan Pablo I en una de sus audiencias públicas cuando expresó: “Dios es Padre, pero sobre todo, es Madre”.

² Ibid , pág 106.

³ Ibid., pág 107.

~~I. PARTE.~~

CLARIFICACION DE CRITERIOS.

Es estrictamente necesario clarificar algunos criterios y las categorías teológicas que nos permitan reconocer las Imágenes Femeninas de Dios, presentes en las Sagradas escrituras ; y especialmente, en la Literatura Sapiencial, en algunos profetas y la predicación misma de Jesús.

La interpretación Bíblica que ha llegado hasta nuestros días, ha estado impregnado de un fuerte androcentrismo, que ha producido una divinización de lo masculino, justificando el sistema patriarcal y legitimando el dualismo que separa a lo bueno de lo malo, lo racional de lo irracional, lo santo de lo pecador, al hombre de la mujer.

Dios ha sido presentado con imágenes masculinas que han reforzado una diferenciación de género en el ser humano, exaltando la fuerza, la inteligencia, el raciocinio, el dominio total, como características masculinas y degradando la ternura, la espontaneidad y la sensibilidad ; como cualidades femeninas. Este dualismo, erróneamente manejado, ha ocasionado la invisibilidad de la mujer, convirtiéndola en ciudadana de segunda categoría totalmente dependiente e incapaz de ofrecer soluciones razonables y lógicas a los distintos problemas sociales, económicos, políticos y religiosos.

Este artículo intenta ser un humilde aporte a la teología, partiendo de una sospecha bien definida: "Dios es Padre, pero también es Madre". Buscamos resaltar las imágenes femeninas de Dios que están presentes en la Escritura pero, no han sido tratadas con la importancia que se debiera. Es significativo el dato de que en muchos diccionarios bíblicos, el término "em" Madre no se emplea para caracterizar directamente a Yahvé, por ser este un Dios masculino.⁴

1.1 LA DIMENSION FEMENINA DEL SER HUMANO.

"Lo femenino no es privativo de la mujer, el varón no puede seguir reprimiendo su feminidad y aberrarse convirtiéndose en un macho o un homosexual"⁵

Lo femenino es una dimensión del ser humano, en acto o en potencia, según si se es varón o mujer. Es una dimensión y actitud transformadora que fundamenta y fortalece la creatividad e imaginación. Conlleva una movilidad práctica que lleva a abrirse, generosamente, al otro, a servir, a entregarse sin reservas. Cuenta con una actitud de escucha y utiliza la psique y el corazón. Antepone las entrañas y la sabiduría antes que la ratio.

En la práctica, lo femenino es sinónimo de maternidad y virginidad pero; aunque estos elementos son parte importante, la femeneidad no se puede reducir a esta dimensión, porque lo femenino trasciende la maternidad. Lo femenino no es

⁴ Cfr. Diccionario Bíblico, pág 278.

⁵ Aguilar, Rodrigo. Lo femenino como género, pág 1. Buscar en Elementos para una Teología desde la Conditio Fémina : Ensayos y materiales.

monopolio del varón ni de la mujer, es como el amor que no se divide por ser profundamente humano.

1.2. TEOLOGIA METAFORICA.

Consideramos muy importante clarificar qué es la Teología Metafórica, por la importancia de su utilización en la búsqueda de las imágenes femeninas de Dios, nos es imposible, por razones de espacio, desarrollar ampliamente este criterio, por tanto expondremos aspectos generales del mismo, tomando como base, el capítulo segundo del libro: MODELOS DE DIOS, de Sallie Mc Fague.⁶

La teología metafórica surge de la necesidad de un discurso y lenguaje teológico creíble para nuestro tiempo, que debe caracterizarse por una interdependencia de todas las formas de vida, una visión inclusiva, que termine con las jerarquías opresivas, que acepte la responsabilidad de promover y desarrollar la vida en sus múltiples formas y esté abierta al cambio.

Es una teología que resalta el carácter concreto, poético, iconográfico del discurso, ella busca la "remitologización: identificar y discernir las metáforas y modelos básicos de la experiencia contemporánea que pueden expresar en la actualidad la fe cristiana de forma vigorosa e iluminadora."⁷

⁶ En su libro MODELOS DE DIOS, Sallie Mc Fague, trabaja muy bien este concepto de la Teología Metafórica, nosotros presentaremos algunas notas que ella desarrolla en el capítulo segundo del mismo, en el que define claramente este concepto aplicándolo a la forma de hablar de Dios. El lector puede consultarlo de la 63 a la 89 del mismo.

⁷ Ibid. pag 68.

La metáfora es un intento de decir algo sobre lo desconocido a partir de lo conocido, de hablar sobre lo que ignoramos a partir de lo que sabemos. "La metáfora tiene siempre un carácter de "es" y "no es": se hace una afirmación, pero más como plausibilidad que como definición. Afirmar que "Dios es madre" no es definir a Dios como madre ni pretender establecer la identidad entre los términos "Dios" y "madre", sino sugerir lo que no somos capaces de decir de otro modo, en relación a Dios, a través de la metáfora de la madre. Hablar de Dios como madre es invitarnos a considerar algunas cualidades asociadas a la maternidad como forma parcial, pero tal vez iluminadora, de hablar de ciertos aspectos de nuestra relación con Dios."⁸

El teólogo debe participar tanto de la filosofía como de la poesía, para ser sensible a metáforas y modelos que estén en consonancia con la fe cristiana y a la vez poder expresar e interpretar las implicaciones de esos modelos en su momento histórico, de forma coherente, completa y sistemáticas. El discurso y análisis debe desarrollarse integralmente, tanto a nivel de imágenes como de conceptos.

Esta teología es interpretativa y busca analizar los modelos propuestos, tanto los convencionales como los no-convencionales, para descubrir si son expresiones adecuadas y convincentes para la fe cristiana de la actualidad; debe ofrecer una verdadera opción para el tiempo presente.

⁸ Ibid. pag 71.

“La teología metafórica se centra principalmente en la tarea de establecer unas metáforas convincentes y acordes con la situación que estamos viviendo, aunque también pretende, por supuesto, mostrar las implicaciones conceptuales y el carácter globalizador de los modelos de Dios y del mundo. Se parte de la idea de que la creencia y la conducta están más influidas por las imágenes que por los conceptos o, por decirlo de forma menos disyuntiva, de que los conceptos sin imágenes son estériles.”⁹

Esta teología parte del supuesto de que los conceptos y modelos de Dios, son en realidad metáforas del mismo, que en algunos casos se han convertido en verdades impuestas y dogmáticas.

Durante muchos años se han utilizado metáforas triunfalistas, monárquicas y patriarcales, que han utilizado una iconografía tradicional que fortalece la opresión y la exclusión, por tanto la Teología Feminista propone exponer metáforas más inclusivas, liberadoras, dignificantes; donde Dios es Padre pero, también, es Madre.

⁹ Ibid. pág 80.

1.3 IMAGENES FEMENINAS DE DIOS.

Durante siglos se han utilizado categorías masculinas de Dios, se han manejado diferentes metáforas sobre Dios que le han dado el carácter triunfal de rey y señor ; aún la metáfora "Dios Padre" adquiere la dimensión del juez, del rey, del Señor.

La crítica de la conciencia contemporánea, luego de examinar el pasado, hace nuevas preguntas que surgen de las experiencias actuales, produciendo que se cuestione las imágenes de Dios, por no ofrecer una respuesta a las necesidades actuales.

Además, la fe en un Dios identificado, únicamente, con lo masculino es incompatible con la revelación cristiana y la propuesta de amor totalizante y universal e inclusiva de Jesús.

La antropología teológica ^{afirma} ilumina que el ser humano es imagen de Dios. Ahora bien de, acuerdo al concepto que tengamos de esa imagen (el ser humano), así serán las características de ese Dios. La civilización cristiana occidental, ha sido marcadamente androcéntrico, lo que ha permitido y legalizado un Dios con cualidades y características masculinas. Es un Dios *andromorfo*, presentado casi siempre como rey, juez, patriarca, esposo, señor y padre. Estas imágenes masculinas de Dios son producto de dualismos que separan lo bueno de lo malo, la

eficiencia, de la gratuidad, lo grande de lo pequeño, el cielo de la tierra ; dando una cosmovisión de lo trascendente, alto , invisible, separado de lo de abajo, lo palpable, lo inmanente.

Esta antropología donde lo masculino es la imagen por excelencia de lo divino, concede privilegios al cielo sobre la tierra, a lo vertical sobre lo horizontal, al futuro sobre el origen, fundamentados en el propio ser y en la esencia de Dios.

La experiencia social y el dualismo entre eficiencia y gratuidad, pragmatismo y experiencia, entre acción y contemplación, han identificado como masculinos los valores de organización, productividad y poder transformador. Todos los otros aspectos de lo humano como son recepción, abrigo, protección de la vida, alegría, es minimizado y visto como lo inútil, lo ineficaz, lo menor, lo no productivo ; lo femenino.

Estos atributos que resaltan lo masculino, han generado las imágenes de un Dios fuerte, poderoso, el absolutamente trascendente, dominador, que los liberó de la esclavitud de Egipto ; con su brazo fuerte. Esta dimensión masculina de Dios causan sentimiento de poder en perjuicio de todo lo que representa debilidad, inferioridad, pasividad, receptividad y gratuidad, crea niveles de dominación, sujeción, inferioridad y, en muchos casos, justifica la opresión y la dominación.

Nos proponemos "intentar mostrar que los dualismos antes descritos y sus consecuencias, no encuentran base absoluta de fundamentación en la revelación

cristiana. Si bien es verdad - y esto tenemos que admitirlo- que en la Escritura y en la Teología podemos percibir una fuerte predominancia del elemento masculino para caracterizar a Dios, también, es verdad que, se puede encontrar en la misma Escritura, aunque en mucho menor escala, rasgos del aspecto femenino y materno de Dios”¹⁰

Dado que los seres humanos somos masculinos y femeninos, si queremos imaginarnos a Dios, debemos utilizar metáforas masculinas y femeninas. Para encontrar las características femeninas en Dios, es necesario recurrir al lenguaje metafórico, cargado de imágenes presentes en la misma escritura y que; nos permitan invocarlo no sólo como Padre sino, también, como Madre.

La Teología Feminista ha propuesto muchas nuevas metáforas sobre Dios, actualmente se habla de Dios, como vientre, como mujer, como Madre que ampara, consuela, abriga, protege, , etc. Se han redescubierto y hecho visibles, diferentes imágenes femeninas de Dios que siempre han estado presentes en la tradición cristiana, bíblica y posbíblica.

Esta nueva manera de concebir a Dios ha permitido a la mujer revalorizarse y sentirse imagen suya, adquiriendo una conciencia teológica muy propia, así como descubrirse como sujeto histórico y teológico que tiene la misión de ser partícipe

¹⁰ Bingemer, María, La trinidad a partir de la perspectiva de la mujer, artículo del libro “El rostro femenino de la teología”, publicado por el DEI, pág 110.

dinámico de la construcción del Reino. Deja de ser espectadora para convertirse en participante activa.

Al invocar a lo divino como "Madre", se exalta en ello la experiencia del amor y la comprensión de la vida y la muerte, y se infunde una confianza que llena al mundo entero.

La expresión "Dios Madre" puede ser una ampliación y enriquecimiento de la metáfora "Dios Padre", al ser dotado de la ternura, protección, cuidado, amor, sensibilidad y desprendimiento que evoca la madre para el hijo. (concepción filial del cristianismo)

Resaltar las imágenes maternas y femeninas de Dios nos permitirá ofrecer al creyente el fundamento mismo de la vida que está en Dios y pone de manifiesto las dimensiones delicadas, amables, confortadoras, tranquilizadora y maternas de lo divino, en quien los hombres y las mujeres, buscan refugio en sus momentos de confusión y desamparo, alivio en sus angustias, protección contra el mal y el sufrimiento.

La teología feminista se opone a un Dios autosuficiente, omnisciente y todopoderoso, al totalmente otro, al Dios de los rasgos específicos del poder. Propone a un Dios interlocutor, amoroso, tierno, vulnerable y cercano.

Para las teólogas feministas, el Dios de Israel no se manifiesta como un dios varón patriarcal, sino como "el que es", el Emanuel, el que estará siempre con nosotros, "el que hace ser". Es la fuente y el fundamento del ser, el ser que se abre. Se pretende exponer imágenes de Dios más abiertas y vinculadas a lo femenino, pero sin excluir lo masculino.

La teología feminista sostiene que a Dios hay que expresarlo con símbolos femeninos para rescatar la identidad religiosa del varón y la mujer, resaltar la interdependencia y reciprocidad de toda vida en relación con El y el mundo. Y estimular la sensibilidad y el compromiso de asumir grandes responsabilidades.

En relación a la maternidad de Dios, M. A. Farley dice: "No hay ninguna necesidad de que permanezcamos dentro de los límites de la imagen según la cual sólo el principio masculino es generativo, ya que se ha hecho evidente en nuestros días que el principio femenino es igualmente generativo. En otras palabras, no hay ninguna razón que nos impida llamar Madre en vez de Padre a la primera persona de la trinidad, o que nos imaginemos a la creación nacida de un último Seno o de un último principio materno. Ninguna imagen es suficiente (incluso porque ni lo masculino ni lo femenino tomados separadamente son omniexplicativos del origen de la vida), pero tanto la una como la otra son igualmente apropiadas; quizá solamente las dos, Padre y Madre, nos proporcionen toda la fuerza imaginativa para traducir más perfectamente el misterio de Dios."¹¹

¹¹ Boff, Leonardo, El rostro materno de Dios, pág 109.

Con la metáfora "Dios Madre" la misma creación adquiere una dimensión nueva, porque subraya la dependencia radical de todas las cosas con respecto a Dios. Al igual que nosotros tanto hombres como mujeres, tenemos en el vientre de nuestra madre, el primer hogar, todos nacemos del cuerpo de nuestra madre y la mayoría somos alimentados por ella. La creación misma es vista como un acto de dar a luz, como una especie de emanación del amor eterno.

El universo y toda la creación tiene su ser mismo en Dios, al proceder del "seno" mismo de El, ya que fue formado mediante la "gestación"; proceso que simboliza la larga evolución del universo.

Las imágenes femeninas de Dios promueven y fortalecen la valoración de la mujer como sujeto histórico y teológico y ayuda a resaltar lo heurístico, entendido como débil, pequeño, humilde y olvidado.

Estas imágenes de Dios nacen de una lectura de la Biblia hecha desde la sospecha, resaltando, en medio de las posiciones androcéntricas, las actitudes femeninas en Dios, como son: la ternura, la protección, la alegría; etc.

Esta misma sospecha nos debe llevar a encontrar figuras femeninas de Dios, pero no términos "femeniles". Esta distinción es importante porque lo "femenino" se refiere al género y lo "femenil" a las cualidades, convencionalmente, asociadas a las mujeres. Esto nos indica que se debe valorar la "maternidad" en Dios, pero no nos podemos limitar a ella.

Para poder develar estas imágenes femeninas de Dios, es necesario un encuentro profundo y minucioso con la escritura, pero hecha desde una perspectiva feminista e inclusiva. En el próximo capítulo nos proponemos, exponer y hacer visibles estas metáforas e imágenes femeninas de Dios, presentes en la Literatura Sapiencial y en los profetas Oseas e Isaías.

II. PARTE.

DIOS ENTRE MUJER Y MADRE EN LA LITERATURA SAPIENCIAL.

2.1 LA SABIDURIA ISRAELITA.

Los libros sapienciales del Antiguo Testamento, forman un bloque o cuerpo bien definido, se distinguen por su forma y contenido de los demás libros de la Sagrada Escritura.

La literatura sapiencial es el producto de un pueblo maduro pero, la misma ha tenido influencias de las sabidurías de otros pueblos, como son : Egipto, y Mesopotamia. A pesar de la influencia extranjera, la sabiduría en Israel , tiene su contexto local ; donde nace y se cultiva.

La antigua sabiduría, en su fase oral o pre- literaria, se enraza en el humus del pueblo, en su propia vida, en el descubrir el valor de las cosas y el sentido de los acontecimientos de la vida misma.

El hogar familiar es otro espacio que aparece como origen y desarrollo de la sabiduría por ser donde nace, se desarrolla el individuo humano y comienza su adiestramiento en la vida.

2.2 BREVE DEFINICION DE LA SABIDURIA.

Los términos hakam (sabio) y hakmah (sabiduría), encierran una gran riqueza de significados, que evitan desarrollar una única definición de la sabiduría. Intentaremos exponer alguna que nos sirva como punto de referencia. Para Von Rad "es el conocimiento práctico de las leyes de la vida y del universo basado en la experiencia", para Crenshaw es "la búsqueda de la autocomprensión en términos de relación con las cosas, la gente y el creador." Podríamos definir la sabiduría bíblica como la actitud y el método conducente a la autorrealización del hombre, tanto en la esfera humana cuanto en la profesional. Esta autorrealización se expresa en términos de relación con el mundo, con los demás y con Dios.¹²

La sabiduría constituye, al mismo tiempo que un cuerpo literario, un modo de pensar y una tradición. La sabiduría Israelita expone una decidida confianza en las posibilidades del conocimiento humano a partir de la experiencia (especialmente la comunitaria). Ella expresa que el hombre y la mujer son capaces de deducir principios generales que le ayuden a buscar su autorrealización.

Esta literatura se enmarca en la teología de la creación donde la fe en Dios creador va unida a la fe en un Dios retribuidor.

La sabiduría hebrea surge de la experiencia familiar y social cotidiana, y esta fuertemente, marcada por una concepción androcéntrica y patriarcal del mundo, pero a

¹² Cfr. Sabiduría y literatura sapiencial, pág 35.

pesar de ello, a se pueden encontrar en ella elementos significativos que se salen de esta óptica y nos permiten encontrar al Dios de la vida, al Dios con cualidades femeninas.

2.3 IMAGENES FEMENINAS DE DIOS EN LA LITERATURA SAPIENCIAL.

La literatura está marcada por una fuerte concepción androcéntrica de Dios, El aparece como soberano absoluto, el señor, es la fuente del conocimiento, el guía de la conducta humana que juzga y sanciona. Es el creador y fundamento de todo, el hombre y la mujer deben ordenar su vida moral, según el orden querido por Dios.

Al acercarnos a la literatura sapiencial y encontrar imágenes femeninas de Dios es necesario aplicar la sospecha como elemento de análisis, debemos buscar entre líneas esta concepción inclusiva de Dios.

Debemos partir del hecho, de que en "...la tradición bíblica Dios no aparece únicamente bajo el lenguaje masculino. También lo femenino es vehículo de la revelación de Dios"¹³

¹³ Boff, Leonardo. El rostro materno de Dios, pág 95.

La literatura sapiencial nos permite encontrar elementos que presentan a Dios con características femeninas, El aparece como la madre, que protege, corrige, engendra y da seguridad.

Para los autores de los libros sapienciales "Toda sabiduría viene de Dios" (Eclo 1,1). El es su fuente única, y puede comunicarla a los hombres (Prov 2,6). La Sabiduría es vista como un atributo de Dios que se refleja en las maravillas de la naturaleza y en la ordenación de los acontecimientos humanos. Dios es la Sabiduría en persona y la sabiduría es Dios mismo.

La Sabiduría fue concebida en sus inicios como un don de Dios, como un atributo divino cuyo reflejo eran las maravillas de la naturaleza (Sal 104,24; Prov 3, 19-20),¹⁴ posteriormente se desarrolla la personificación de la sabiduría, donde lo femenino se convierte en vehículo de la revelación de Dios, personificando a Dios mismo y exaltando en él la ternura y el cariño. Dios aparece en lenguaje femenino.

En cuanto principio moral regulador de la vida humana, la sabiduría está personificada en Proverbios 1, 20-24 y 8,12-14 :

"La sabiduría clama por las calles, por las plazas alza su voz, llama en la esquina de las calles concurridas, a la entrada de las puertas de la ciudad pronuncia sus discursos : ¿Hasta

¹⁴ Cfr. Muñoz I. Salvador, Introducción a la lectura del Antiguo testamento, pág 185.

cuando, simples, amaréis vuestra simpleza y arrogantes os gozaréis en la arrogancia y necios
tendréis odio a la ciencia ?

*Convertíos por mis reprensiones : voy a derramar mi espíritu para vosotros, os voy a
comunicar mis palabras.” (Prov 1, 20-24)*

*“Yo la Sabiduría, habito con la prudencia, yo he inventado la ciencia de la reflexión, (el
temor de Yahveh es odiar el mal.) La soberbia y la arrogancia y el camino malo yo aborrezco.
Mios son el consejo y la habilidad, yo soy la inteligencia, mía es la fuerza.” (Prov 8, 12-14.)*

“Yahveh me creó, primicia de su camino, antes de sus obras más antiguas.

Desde la eternidad fui fundada, desde el principio antes que la tierra.

Cuando no existían los abismos fui engendrada, cuando no había fuentes cargadas de agua.

Antes que los montes fuesen asentados, antes que las colinas, fui engendrada.

No había hecho aún la tierra ni los campos, ni el polvo primordial del orbe.” (Prov 8,22-26)

Elogio a la sabiduría. *“ Es un hálito del poder de Dios, una emanación pura de la gloria del
Omnipotente, por lo que nada manchado llega a alcanzarla. Es un reflejo de la luz eterna, un
espejo sin mancha de la actividad de Dios, una imagen de su bondad.” (Sab 7, 25-26)*

“La sabiduría hace su propio elogio, en medio de su pueblo se gloria.

En la asamblea del Altísimo abre su boca, delante de su poder se gloria.

Yo salí de la boca del Altísimo, y cubrí como niebla la tierra.

...Antes de los siglos, desde el principio, me creó, y por los siglos subsistiré.” (Eclo 24,1-3 . 9)

En los textos anteriores, la sabiduría aparece no sólo como una virtud práctica, se le personifica con atributos divinos; se identifica con Dios mismo.

La Sabiduría es identificada con Dios mismo, es una personificación en femenino de él, y en su comentario sobre Prov 8,14, Verbum Dei expresa: "Aquí la Sabiduría se identifica con Dios mismo, la fuente de todo bien, de hecho lo mismo que aquí se dice de la Sabiduría, se atribuye directamente a Dios en Job 12,13-16."¹⁵

La Sabiduría es presentada como una mujer que va por la ciudad en busca de discípulos. La misma es tratada en femenino singular y es importante que se le atribuyen rasgos que sugieren una visión más profunda del misterio de Dios.

Sobre este particular, en los Comentarios de San Jerónimo se expresa lo siguiente :

" La Sabiduría es presentada como una mujer que va por la ciudad en busca de discípulos. La forma femenina plural y abundancia de la sabiduría, dado que los verbos están en singular, muchos pretenden que se trata de una forma singular, arcaica (cananea).

Sin embargo, los rasgos de la Sabiduría de Prov. 1 y 8, Eclo 1 y 24 y Sab 6 - 9, sugieren una visión más profunda del misterio de Dios."¹⁶

Se ha afirmado, con frecuencia, que la personificación de la Sabiduría en la Literatura sapiencial se debe al influjo del pensamiento griego, pero, además, tiene gran influencia de la literatura egipcia.

¹⁵ Verbum Dei, Comentario a la Sagrada Escritura, pág 259.

¹⁶ Comentario Bíblico de San Jerónimo. Vol II, pág 415.

La teología sapiencial judía se desarrolló en Egipto, pero, influye también en la literatura apocalíptica y se le puede encontrar en la teología de Qumrán.

“ Desde el siglo III a.C, esta teología sapiencial celebraba la bondad misericordiosa de Dios que había creado el mundo y elegido a Israel como el pueblo en el que la presencia divina mora en la *Gestalt (forma)* femenina de la *Sofia* divina. Aunque la teología judía hable con un lenguaje y unas imágenes masculinas, insiste, no obstante, en que ese lenguaje y esas imágenes no son representaciones adecuadas de lo divino, y en que el lenguaje y la experiencia humana no son capaces de percibir o de expresar la realidad de Dios.”¹⁷

La *Sofia* divina como personalización de Dios es retomada, posteriormente, por San Juan en el prólogo del cuarto evangelio cuando hace una fusión de las tradiciones veterotestamentarias sobre la palabra (*Logos*) y la sabiduría (*Sophia*).

El *Logos* (la palabra) es eterna, preexiste antes del mundo y se halla fuera del tiempo. En el prólogo del cuarto evangelio se hace una afirmación copulativa “y el *Logos* era Dios”, que trata de unir el atributo con el sujeto. La palabra Dios (*Theos*) que se utiliza en esta afirmación carece de artículo, por tanto, no se refiere a Dios Padre, sino a Dios; sin distinción de persona. Esta frase sugiere la unidad indivisible y a la vez inconfundible de la naturaleza divina.

El Logos (anteriormente la sabiduría) es Dios en el sentido riguroso y no sólo una emanación suya.

Es importante resaltar el paralelismo que se da entre el *Logos* de Juan y la naturaleza interna de la sabiduría del Antiguo Testamento. La personificación de la

¹⁷ Schüssler, Fiorencia, *En memoria de ella*, pág 179.

sabiduría, en la Literatura Sapiencial, puede considerarse como una preparación al ser mismo del Logos joánico como Dios.¹⁸

La Sophia es descrita como hija de Dios a través de la cual Dios media la obra de la creación y que Salomón, paradigma del rey, invoca como “esposa de su alma” (Sab 7,10). En Prov 8, 23-31, esa misma Sabiduría que es mediadora de la creación es imaginada como la madre que transmite sabiduría a sus hijos. El autor del libro de la Sabiduría resalta esa presencia femenina, mediadora de Dios, a lo largo de toda la Historia de la Salvación, del pueblo elegido, como compañera y guía que asiste y acompaña en las pruebas y en los peligros.”¹⁹

La Sabiduría es personificada con las características femeninas de Dios, resaltando la maternidad, la ternura y el amor que consuela, viste, alimenta, perdona y acoge.

La Sofía divina es el Dios de Israel en el lenguaje y la Gestalt de la Diosa. Se le llama hermana, esposa, madre, amada y maestra. Es ella quien guía en el camino, quien predica en Israel, el Dios vigilante y creador. La Sofía es descrita como “todopoderosa, inteligente, única” (Sab 7,22).

Ella es un espíritu amante del pueblo que comparte el trono de Dios, es una iniciada en la ciencia de Dios, asociada a las obras divinas, emanación de la luz de Dios, que vive en simbiosis con El, ella es imagen de la bondad de Dios.

¹⁸ cfr. Feuillet, André, El prólogo del cuarto evangelio, pág 200 a 205.

¹⁹ Bingemer, La trinidad desde la perspectiva... pag 115.

“La teología de la Sabiduría trata de la naturaleza divina en tanto que es conocida y que actúa en la vida : es Dios en tanto que es fuerza de la creación, nunca disuelta o diluida en ella, sinó recibiendo de él verdadero ser, viviendo de él y retribuyéndolo.”²⁰

Se utiliza un lenguaje que presenta a la Sofía como divina (sin caer en dielismos), porque este lenguaje utilizado para presentar a la Sofía como Diosa, es el mismo que se utiliza para referirse al único Dios de Israel, cuya bondad y misericordia es la *Sofía* divina.

A pesar de la mentalidad androcéntrica y patriarcal que caracteriza casi todo el Antiguo Testamento, los libros sapienciales recogen la experiencia familiar del pueblo, parte de su diario vivir, nace de una fe que se va formando en el regazo de la madre, se alimenta de sus pechos y recibe la ternura de la madre que la consuela. Cuando el sabio quiere entender y fundamentar ^{el} discurso desde su propia experiencia, descubre que es muy fácil entender el perdón, la ternura, la confianza, la vida misma desde la imagen de un Dios madre que nos entiende, perdona, que olvida el rencor y que busca el bien de sus hijos amados. Su propia vida le ayuda a entender al Dios de amor, con cualidades humanas.

La misma creación adquiere otra dimensión, desde el Dios Madre, deja de ser simplemente el producto de una orden y se convierte en una gestación. Dios se hace presente por medio de la naturaleza, porque ella misma brota de su propio ser, de su seno; ella es su cuerpo. La teología ecologista metafórica, identifica al mundo, a las cosas

²⁰ Ibid, pág 115.

creadas como cuerpo de Dios y señala la responsabilidad del ser humano de cuidar de ella como parte de la misma que es.

Es muy valiosa la forma en que el sabio resalta las figuras femeninas y maternas para presentar a Dios. En Job capítulo 38 podemos leer:

"... ¿Quien asentó su piedra angular, entre el clamor a coro de las estrellas del alba y las aclamaciones de todos los hijos de Dios ?

¿Quien encerró el mar con doble puerta, cuando del seno materno salía borboteando ; cuando le puse una nube por vestido y del nubarrón hice sus pañales ; cuando le tracé sus linderos y coloqué puertas y cerrojos" Job 38, 7-11.

" ¿Tiene padre la lluvia ?

¿Quién engendró las gotas de rocío ?

¿De qué seno sale el hielo ?

¿Quién da a luz la escarcha del cielo, cuando las aguas se aglutinan como piedra y se congela la superficie del abismo" Job 38, 28-30

Estos textos desarrollan elementos de la teología de la creación pero, a diferencia de otros textos, donde la naturaleza es producto de una orden del creador, aquí se expone de una forma personal, más cercana, maternal.

El seno materno de Dios, es el lugar de donde brota la creación, pero, la misma está bajo el cuidado de su creador, que vela siempre por su belleza. La ternura del Dios madre la viste y le hace sus pañales, con toda la ternura de la madre con su niño de brazos.

La naturaleza es vista como parte misma de su creador, de igual manera que una madre engendra a su hijo, Dios aparece como la madre que da a luz y de su seno brota el agua, el hielo, la escarcha y las gotas del rocío. Dios es la madre que engendra al mundo, a quien viste y cuida con amor. “le puse una nube por vestido, y del nubarrón hice sus pañales.”

En las tradiciones antiguas, por influencia de la sabiduría Egipcia, se personifica la sabiduría (sophia) como una divinidad.

La Sophia divina es el Dios de Israel, en el lenguaje de la Diosa, se le llama hermana, esposa, madre, amada y maestra. Ella es quien guía en el camino, quien predica *en Israel* EN-ISRAEL ; es el Dios vigilante y creador.

La sabiduría va a buscar a las gentes, las encuentra en el camino, las invita a cenar, les ofrece la vida, el reposo, el conocimiento y la salvación a quienes la aceptan.

La sabiduría es vista como todopoderosa, inteligente, única (Sab 7,22), la sabiduría es la imagen de la bondad de Dios, ella personifica la ternura, la misericordia del único Dios de Israel.

Dios y Cristo están personificados en la temática femenina de la sabiduría, que es una hipostatización del mismo Dios.²¹

Esta imagen de la Sophia, como personificación misma de Dios, posteriormente desapareció del pensamiento rabínico, con el advenimiento de la era cristiana, cuando el

²¹ Cfr. Boff, Leonardo. El rostro materno de Dios, pág 95.

logos los sustituye, pero, sin dejar de significar las características femeninas de Dios. Luego reaparece una nueva imagen de la presencia femenina de Dios en medio de su pueblo. "Es la *Shekinah* quien realiza la reconciliación de Israel con su Dios y en la especulación mística de los rabinos sobre el exilio, la *Shekinah* es imaginada yendo al exilio con Israel, cuando Yahvé, el Señor, airado desvía su rostro."²²

Todo elemento de ternura, cariño, último refugio de la salvación de Dios se presenta en la tradición en lenguaje femenino

"Yo la amé y la pretendí desde mi juventud ; me esforcé por hacerla esposa mía y llegué a ser un apasionado de su belleza.

Realza su nobleza por su convivencia con Dios, pues el Señor de todas las cosas la amó. Pues está incluida en la ciencia de Dios y es la que dirige sus obras. Si en la vida la riqueza es una posición deseable, ¿qué cosa más rica es la Sabiduría que todo lo hace ?

Si la inteligencia es creadora, ¿quién si no la Sabiduría es el artífice de cuanto existe ?

(Sab 8,2-6)

En esta literatura encontramos también, algunos textos que resaltan la ternura, la bondad y el amor de Dios como madre, algunos de ellos son:

" En ti estoy esperando todo el día, por tu bondad, Yahveh.

Acuérdate, Yahveh, de tu ternura, y de tu amor que son de siempre." Sal 25, 5-6.

"Tierno es Yahveh y justo, compasivo nuestro Dios ; Yahveh guarda a los pequeños; estaba yo postrado y me salvó." Sal 116, 5-6.

²² Bingemer, María. La trinidad desde la perspectiva ... pág 116.

En algunos salmos, los israelitas relacionan a Dios con las entrañas fecundas de su propia madre, y le invocan protección y amor filial.

"... ¿Dónde está tu celo y tu fuerza, la conmoción de tus entrañas? ¿Es que tus entrañas se han cerrado para mí? (Is 63,15); ¿Se habrá olvidado Dios de ser clemente, o habrá cerrado de ira sus entrañas? (Sal 77,10) ¡No recuerdes contra nosotros culpas de antepasados, vengan presto a nuestro encuentro tus ternuras, pues estamos abatidos del todo?" (Sal 79,8)

Se resalta la ternura, la bondad, la esperanza y la compasión, como atributos de Dios. Cada una de estas cualidades han sido presentadas como femeninas, se cree, en muchos casos, que son producto de la debilidad y de un mero sentimentalismo presente en las mujeres. Cuando ellas quieren ser atribuidas a Dios adquieren una gran dimensión de fuerza, y Dios mismo se convierte en el Dios verdadero, el cercano, el que nos cuida, el que antepone su corazón y que realmente tiene algo que decir a la sociedad de hoy; tan carente de sentido y de amor.

Ante la visión androcéntrica, que saca provecho de la imagen del Dios juez, castigador que impone su poder, se levanta el Dios madre, que reúne a sus hijos como la gallina lo hace con sus polluelos. Dios se levanta como la esperanza de los desvalidos, como la fuerza de lo débil y lo pequeño, como principio de toda justicia; como la madre en quien sus hijos encuentran apoyo y consuelo.

Son muchas las imágenes femeninas de Dios, que podríamos encontrar en esta Literatura Sapiencial, su riqueza y lenguaje metafórico es muy fértil en imágenes. Nuestro aporte ha sido exponer algunas de ellas, e invitar al lector a tomarlas en cuenta, enriquecerse, enriquecerlas y de aquí en adelante, hacer una lectura inclusiva del texto bíblico.

III. PARTE.

DIOS ESPOSA Y MADRE EN LOS PROFETAS OSEAS E ISAIAS.

3.1 ASPECTOS GENERALES SOBRE EL PROFETA OSEAS.

Oseas vivió y actuó en los últimos años del Reino del Norte (año 721 aprox). Su ministerio se desarrolló, en Samaria, Betel y Guilgal, hasta la conquista por los Asirios.

Su temática está centrada en dos grandes ejes:

1. La crítica al estado en las cuestiones políticas y económicas internas del reino.

La inestabilidad producida por las constantes luchas y conspiraciones por alcanzar el poder marcaban la vida del pueblo generando violencia y crueldad.

El denuncia la ruina inminente que sufre el pueblo, producto de la inutilidad de la monarquía, sus alianzas con el imperio asirio y sus mecanismos de opresión al pueblo.

El ejército y la religión son denunciadas como instituciones de apoyo a la monarquía. El proceso expansionista que caracterizó el S.VIII a.C, produjo el deseo de alargar las fronteras y dominar las rutas comerciales, trajo como consecuencia el crecimiento militar a consecuencia del empobrecimiento del pueblo.

Ante la situación de opresión y explotación que genera el estado monárquico : "Oseas asume ser la voz campesina de resistencia a la opresión, tiene conciencia de que la explotación que se intensificó con Jeroboam II, se originó con la monarquía, especialmente a partir de

Salomón. Y, por tanto cabría al profeta la tarea de desenmascarar la realidad aparentemente próspera que escondía los perjuicios que se acumulaban, principalmente para la vida del pueblo.

Desde el principio, era importante que se tuviese claro la necesidad de romper las alianzas con las potencias extranjeras, la confianza en el ejército y la fabricación de ídolos que escondían las opresiones del sistema. Únicamente sobre estas nuevas bases podría acontecer el reencuentro con Yahveh.²³

2. La descomposición de la fe en Yahveh por culpa del culto cananeo de la fertilidad .

“Para entender el mensaje de Oseas es preciso también tener en cuenta otro dato: el culto a Baal. Cuando los Israelitas llegaron a Palestina formaban un pueblo de pastores seminómadas. Concebían a Yahvé como un dios de pastores, que protegía sus emigraciones, los guiaba por el camino y los salvaba en los combates contra las tribus y pueblos vecinos. Al establecerse en Canaán cambiaron en parte de profesión, haciéndose agricultores. Y muchos de ellos, con escasa formación religiosa y una idea de Dios muy imperfecta, no podían concebir que su dios de pastores pudiese ayudarle a cultivar la tierra, proveerles de lluvia y garantizarles unas estaciones propicias. Entonces se difunde el culto al dios cananeo Baal, señor de la lluvia y de las estaciones, que proporciona la fecundidad de la tierra y favorece los cultivos. Los Israelitas aceptaron este dios, a pesar de que su culto implicaba prácticas totalmente inmorales como la prostitución sagrada.

²³ Vieira, Sampaio, La desmilitarización y el rescate de la dignidad de la vida en el profeta Oseas, RIBLA N. 8. pág 86.

Yahvé siguió siendo el Dios del pueblo, pero quien satisfacía las necesidades primarias era Baal. Concedía el agua y el pan, el vino y el aceite. Cuando el Israelita los tenía, no daba gracias a Yahvé, sinó a Baal; cuando carecían de ellos, se avecinaba una mala cosecha o un período de sequía, en vez de acudir a Yahvé invocaban a Baal. En cualquier otro país esto no habría planteado el más mínimo problema; las divinidades acostumbraban a ser muy tolerantes. Pero Yahvé es un dios intransigente, que no permite competencia de ningún tipo. Es lo que nos dirá Oseas, con unas imágenes clarísimas.²⁴

El ataca la inmersión de Israel en la Religión cananea de la naturaleza, donde el pueblo se prostituye abandonando el pacto de Yahveh, para agradecer a Baal por sus productos; cayendo en una deificación mítica del cultivo de la tierra, Dios debe ser visto como el dispensador de todos los bienes del cultivo; es a El a quien se le debe agradecer.

"Perseguiré a sus amantes y no los alcanzaré, los buscaré y no los hallaré.

Entonces dirá: "Voy a volver a mi primer marido, que entonces me iba mejor mejor que ahora"

No había conocido ella que era yo quien le daba trigo, el mosto y el aceite virgen, la plata yo se la multiplicaba." Os 2, 9-10.

Para el profeta esta deificación de la naturaleza es utilizada y legitimada por la monarquía y su sistema de opresión, para ocultar el rostro del Dios liberador.

²⁴ Schokel, L. Alonso y otros, Profetas I, introducción y comentarios, pág 860.

3.2 IMAGENES FEMENINAS DE DIOS PRESENTES EN OSEAS.

El profeta Oseas manifiesta en sus escritos una experiencia reveladora de Dios, partiendo de la cotidianidad del pueblo, utiliza figuras e imágenes femeninas que expresan muy bien esa experiencia.

Es propiamente desde las mismas luchas cotidianas del pueblo, donde podemos encontrar las imágenes de Dios que expone el profeta. El invoca radicalmente la tradición del Exodo, recalcando su punto de partida en la fe en Yahvé, el Dios liberador, "para Oseas, la figura de la mujer logra traspasar el carácter personal para ser la imagen simbólica del pueblo engañado y empobrecido por la monarquía israelita".²⁵

Oseas expone una experiencia de Dios desde la óptica de la mujer, él no huye de la tradición patriarcal y androcéntrica que identificaba el elemento masculino como asociado a lo divino y el femenino asociado a lo humano, pero, identifica a Dios con la mujer sumergida en la experiencia de la maternidad; como es la sobrevivencia y el proceso de crecimiento y socialización de sus hijos e hijas.

"Cuando Israel era niño, yo le amé...

Yo le enseñé a Efraím a caminar, tomándole por los brazos, pero ellos no conocieron que yo cuidaba de ellos.

²⁵ Vieira S, Tnia, La desmilitarización ... pág 83.

Con cuerdas humanas los atraía, con lazos de amor, y era para ellos como los que alzan un niño contra su mejilla, me inclinaba hacia él y le daba de comer." Os 11, 1-4.

Este texto es un argumento suficiente para reconocer en el profeta, la radicalidad de la imagen de Dios representada por el elemento femenino.

"el profeta no tiene recelos en proponer una imagen de Dios que diese lugar a la experiencia humana completa, en la cual se abandonaba la exclusividad del modo de pensar en Dios únicamente como Padre, o como asociado a lo masculino, y se criaban condiciones para construir una imagen de "Dios Madre"²⁶

En este texto Dios es descrito con gestos propios de la mujer y sobre todo de la madre, porque Yahveh enseña a Efraín a caminar, lo toma en los brazos y es para él como quien levanta a un niño contra su rostro, se inclina hacia él y lo alimenta.

El profeta no formula una visión de la maternidad en Dios, limitada a las características de dulzura, ternura, cariño y delicadeza, que son siempre relacionadas con los rasgos femeninos. El expone como características maternas, también, las acciones de fuerza, de vigor y de lucha, que está dispuesta a asumir una madre para defender la vida de su hijos, frente a la amenaza que experimentan sus hijos, la mujer, se arma de un valor y una fuerza incomparable para defenderlos.

²⁶ Vieira S, Tania, La desmilitarización ... pág 84.

Este elemento tan importante lo podemos encontrar cuando se utilizan las imágenes de una osa y una leona feroz que resiste a los ataques contra sus cachorros, el describe las acciones de Yahveh cuando dice:

"Caeré sobre ellos como osa privada de sus cachorros, desgarrará las telas de su corazón, los devorará allí mismo cual leona, la bestia del campo los despedazará" (Os 13,8)

Oseas denuncia los ritos religiosos de la fertilidad, como un medio de legitimación de la opresión al pueblo, ideológizando la sumisión de la mujer, equiparando el ciclo de la procreación de la mujer al de la naturaleza. Se da la subordinación del cuerpo de la mujer a la política sexista del estado patriarcal.

El profeta "denuncia la funcionalidad del útero de la mujer para generar más brazos para la producción en el campo, para los trabajos de la ciudad, lo mismo que para reponer las pérdidas del ejército."²⁷

Deja claro que la militarización afecta sobre todo a la mujer y los hijos, culpa a ese sistema como causante directo de la violencia directa al cuerpo de la mujer, la prostitución de la misma y hace la guerra al uso cultural del cuerpo de la mujer en los ritos de fertilidad.

"...oh tú, en quien halla compasión el huérfano, yo sanaré su infidelidad, los amaré graciosamente; pues mi cólera se ha apartado de él, seré como rocío para Israel..

Yo le atiendo y le miro.

Yo soy como un ciprés siempre verde, y gracias a mi se te halla fruto. Os 14, 4-6. 9.

²⁷ Ibid. pág 89.

Oseas muestra el amor y el cuidado de Dios hacia su pueblo correlacionado con el amor de una madre, al afirmar que en Yahvé... el huérfano encuentra misericordia" (Os 14,4)

"La actitud de amor que Yahvé dispensa al huérfano es comparado con la receptividad del seno materno para acoger la simiente de la vida y alimentarla hasta su pleno desarrollo...

El termino no expresa una compasión que inspire dolor, con una señal concomitante de condescendencia; pero si significa amor, entrega personal dispuesto a ayudar, a proteger, pues deriva en última instancia, de la actitud materna en dirección al hijo (rehén, vientre materno)"²⁸

La imagen del calor del seno materno de Dios, que posibilitaba: "Los rasgos maternos de Yahvé resultan de la incorporación de las experiencias cotidianas, de la violencia del reinado sobre la vida de la mujer y principalmente, sobre la experiencia de la maternidad (Os 11-14 16. 10,14. 13,13. 14,10). Estas imágenes maternas de Dios permiten percibir en la vida de la mujer, en su amor materno, la señal teológica de esperanza capaz de acoger a las mayores víctimas de esta coyuntura de violencia y desagregación nacional que eran los hijos y las hijas -los huérfanos por quienes Yahvé tiene un amor singular." ²⁹

El descubrimiento de lo femenino en Dios en la profecía de Oseas, ayuda a socavar la imagen patriarcal de un Dios protector del rey y legitimador del sistema de opresión sobre el pueblo.

²⁸ Ibid. pág 95.

²⁹ Ibid. pág 96.

La posibilidad que se abrió con la profecía oseánica de hablar de Dios a partir de la maternidad, nos plantea un doble desafío: experimentar una relación con un Dios lleno de ternura en el ejercicio de la maternidad y hacer una relectura de la condición de la mujer para que el encuentro con la faz femenina de Dios sea un hecho liberador.

3.3 ASPECTOS GENERALES DEL LIBRO DE ISAIAS.

El libro del profeta Isaias ha sido causa de muchas investigaciones, no solo por lo extenso del mismo, sino por la inquietud causada por la duda de que fuera uno solo el autor del mismo. En él se encuentran diferentes estilos, temáticas, referencias a épocas y situaciones históricas muy diferentes que difícilmente hubieran podido ser desarrolladas por un solo autor.

“Durante muchos siglos se pensó que estas diferencias históricas, literarias y teológicas no planteaban problemas a la hora de atribuir todo el libro al profeta Isaias. Este pudo haber dominado los más distintos géneros y escribir en todos los estilos posibles: desde una poesía enérgica y concisa hasta poemas recargados y barrocos, pasando por la prosa vulgar. En cuanto al conocimiento del futuro lejano, de situaciones y personas que solo surgirían siglos más tarde (piénsese en el caso de Ciro), la solución era fácil: Dios podía revelar al profeta lo que había de ocurrir siglos después.”³⁰

El comentario anterior es considerado producto de una época poco crítica, hoy día, y como fruto de una investigación crítica del libro³¹, es habitual dividir el libro en tres

³⁰ Schökel, Alonso y otro, Profetas I, pág 94.

³¹ Véase en Schökel Alonso, Profetas I, pp 94, cuando dice: En la investigación crítica del libro de Isaias hay dos fechas clave: 1788, cuando Döderlein comienza a hablar del Deuteroisaias, profeta anónimo de tiempos del exilio, al que se le atribuye los capítulos 40-66, y 1892, año en que publica Duhm su comentario a Isaias, y rompe la supuesta unidad de los capítulos 40-66, atribuyéndolos a dos autores diversos: 40-55 a Deuteroisaias; 56-66 a Tritoisaias.

grandes bloques que son : Protoisaias o Isaias I, que se inicia en el capítulo 1 y finaliza en el 39, Deuteroisaias o Isaias II, que se inicia en el 40 y finaliza en el 55 y el Tritoisaias o Isaias III, que va del capítulo 56 al 66.

Es importante dejar claro dos aspectos: Primero, aunque el libro se divida en tres grandes bloques, se habla de dos profetas concretos : Isaias, el del siglo VIII, cuyo mensaje está conservado en los primeros 39 capítulos y Deuteroisaias, profeta del exilio, al que se le deben los capítulos del 40 al 55. La tercera parte no puede ser atribuida a un sólo profeta, sino a una serie de ellos, a una escuela posexilica. Segundo, no podemos entender las diferentes secciones del libro como un bloque de compartimientos erráticos que se han ido añadiendo de forma puramente casual. En el encontramos distintas imágenes y temas que atraviesan todo el libro estableciendo una profunda relación entre sus partes.³²

Algunos aspectos generales de la tres partes del libro son :

El Protoisaias: Fue escrito por el profeta del siglo VIII, entre los años 740 y 698, en él Judá e Israel aparecen como reinos independientes, envueltos en los grandes problemas políticos de la segunda mitad del mismo siglo. Siria aparece como la potencia dominante, y se hacen referencias claras a la guerra siro-efraimita, a la caída del Reino del Norte, al asedio de Asdod y a la invasión de Senaquerib. El estilo del autor es terso, solemne y mesurado, se revela como un poeta de buen oído, que le gusta la brevedad y utiliza algunos finales lapidarios.

Su mensaje abarca dos grandes puntos : La cuestión social, durante los primeros años de su actividad, y la política a partir del 734. En su denuncia social recibe gran influencia de Amós. Critica de la clase dominante sus lujos, orgullo, codicia desmedida e injusticias que pretenden compaginarla con la vida religiosa. El Mesías aparece como quien implanta en la tierra la justicia y el derecho, dando consistencia al trono de David.

³² Schöquel, Alonso y otros, Profetas I, pág. 95.

“Lo fundamental de la predicación de Isaías es que desea provocar en el pueblo el encuentro con Dios, la aceptación plena de lo divino en medio de lo humano.”³³

El Deuteroisaias: Esta parte fue escrito por un profeta anónimo del exilio, considerado por muchos como el mayor de los profetas y el mejor poeta de Israel, el texto se ubica entre los años 553, en que comienza sus campañas victoriosas y el 539 fecha de la rendición de Babilonia. Se hace referencia a Ciro, rey persa de mediados del siglo VI; se ubica en la época del destierro babilónico, siglo y medio después de la muerte de Isaías. El estilo del autor es más retórico, cálido y apasionado, utiliza mucho las repeticiones, es detallista y utiliza fórmulas cuaternarias construyendo poco y sus imágenes son menos rigurosas.

Esta parte del libro es el gran poema de la vuelta del destierro, el segundo Exodo, de la misma manera que en Egipto el pueblo es sacado de Babilonia, de la esclavitud, de la cautividad, de la cárcel, de la oscuridad y el Señor funge como el rescatador, el Señor de la Historia.

En el Deuteroisaias podemos encontrar una estructura bien definida que se inicia con un prólogo (40, 1-11) y finaliza con un epílogo (55, 6-13), el cuerpo intermedio es dividido en dos grandes bloques:

El primero va del capítulo 40 al 48 y se centra en la liberación de Babilonia y el retorno a la tierra prometida; Ciro cumple una misión importantísima como libertador y son frecuentes las polémicas contra los dioses paganos para demostrar que sólo Yahveh es el Señor de la Historia.

La segunda parte se desarrolla del capítulo 49 al 55 y se centra en la restauración y glorificación de Jerusalén, presentada a veces como ciudad y a veces como esposa.³⁴

³³ Ibid, pág 110.

³⁴ Ibid, pág 266-276.

El Tritoisaias: Se ubica en la época posterior al exilio, de vuelta en Jerusalén, se exponen todos la problemática de los años posteriores al mismo. En esta parte se da mucho interés al culto. El estilo del autor es similar al del anterior, pero da la impresión de que el nivel poético es menos elevado, salvo honrosas excepciones. ³⁵

El Tritoisaias busca crear conciencia de ser pueblo de Dios, e intenta fomentar la esperanza, y formar una comunidad de hombres justos, que agraden a Dios.

Isaias es considerado “ como escritor es el gran poeta clásico : dueño de singular maestría estilística, que le permite variar originalmente un tema. Poeta de buen oído, amante de la brevedad y la concisión , con algunos finales lapidarios.” ³⁶

El Deuteroisaias y el Tritoisaias, se dan en una época de crisis muy marcada dentro de la historia del pueblo de Israel, en ella se manifiestan dudas sobre el actuar histórico de Yahvéh y hasta de su poder, es un tiempo en que la gente tendían a buscar y encontrar otras respuestas . Es de suma importancia, el hecho de que en esta época apareció el mensaje del ardiente interés de Yahvéh por su pueblo y la fidelidad a su alianza. ³⁷

El profeta utiliza su poesía, su imaginación y creatividad, para exponer algunas imágenes que le permitan al pueblo, identificar a un Dios más cercano, que es el esposo, pero, puede ser la esposa, el protector y la protectora que adopta el quehacer de la madre que vela por sus hijos; su pueblo.

³⁵ Ibid. pág 93.

³⁶ Ibid, pág 102.

³⁷ Cfr. Profecía de la época babilónica y del comienzo de la época persa, pág 328.

3.4 DIOS COMO MADRE Y ESPOSA EN EL PROFETA ISAIAS.

Es muy valiosa la riqueza literaria del libro de Isaias y la variedad de imágenes y metáforas que se pueden encontrar. El escritor propone un mensaje que evoque una experiencia esperanzadora de vida, como respuesta a las necesidades de su época. El Dios de Israel, además de ser el liberador del Exodo, el rey justo, es presentado con aquellas características que un pueblo que se siente abatido, oprimido, abandonado y sólo necesita ; las de la esposa y la madre.

En este apartado expondremos algunos textos en los que se le atribuyen a Dios características femeninas, que permiten experimentarle de un modo diferente y cercano.

Dios mismo aparece comparándose con una madre, cuando dice :

“¿Acaso olvida una mujer a su niño de pecho, sin compadecerse del hijo de sus entrañas ? Pues aunque esas llegasen a olvidar, yo no te olvido.” Is 49, 15.

Según Alonso Schökel, en su comentario sobre los Profetas, al referirse a este texto de Isaias 49, en particular expresa : que ante la queja de Sión, “La respuesta de Dios suena con un acento de pasión maternal (no paternal, recuérdese Núm. 11,12) : el amor maternal adquiere así sentido como símbolo para la revelación de un amor divino, más alto y más constante. Es un amor que no se basa en la respuesta del niño, que tiene algo de irremediable o invencible.”³⁸

³⁸ Schökel, L. Alonso, Profetas I, pág 318.

Encontramos también textos que hacen referencia al dolor materno que afecta las entrañas de Yahveh al ver la aflicción de sus hijos.

"Porque así dice Yahveh : Mirad que yo tiendo hacia ella, como río la paz, y como raudel desbordante la gloria de las naciones.

Seréis alimentados, en brazos seréis llevados y sobre las rodillas seréis acariciados.

Como uno a quien su madre le consuela, así yo os consolaré." Is 66, 12-13.

Yahveh como un bravo sale, su furor despierta como el de un guerrero ; grita y vocifera, contra sus enemigos se muestra valeroso.

Estaba mudo desde mucho ha, había ensordecido, me había reprimido.

Como parturienta gritó. Resopló y jadeó entrecortadamente... Is 42, 13-14

La maternidad en Dios, es presentada en Isaias como en otros libros del Antiguo Testamento, de diversas maneras : como protección y salvación de los peligros y de los diversos enemigos, como perdón de los pecados del pueblo e incluso como fidelidad en cumplir las promesas y acumular las esperanzas humanas a pesar de la infidelidad con que pueda encontrarse.³⁹

Dios aparece con una actitud profunda de bondad que hace permanecer su amor, aún frente a la infidelidad y el pecado. Su misericordia se hace evidente en sus entrañas maternas que están predispuestas para la compasión y ternura infinita.

³⁹ Cfr. Bingemer, M. Clara, La trinidad desde la perspectiva de la mujer, pág 143.

"Observa desde los cielos y ve desde tu aposento santo y glorioso. ¿Dónde está tu celo y tu fuerza, la conmoción de tus entrañas ?

¿Es que tus entrañas se han cerrado para mí ?

Porque tú eres nuestro Padre,..." Is 63, 15-16a.

"Cuando se compadezca Yahveh de Jacob y prefiera todavía a Israel, los afincará en el solar de ellos..." Is 14, 1.

"Buscad a Yahveh mientras se deja encontrar, llamadle mientras está cercano. Deje el malo su camino, el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Yahveh, que tendrá compasión de él." Is 55, 6-7.

Dios es presentado con características, consideradas femeninas, como son la piedad, la compasión y realizando actividades que se han identificado como función de las madres como son el dar de comer y vendar heridas producidas por los golpes.

Sin embargo, aguardará Yahveh para haceros gracia, y así se levantará para compadeceros , porque Dios de equidad es Yahveh : dichosos todos los que en él esperan.

Sí pueblo de Sión que habitas en Jerusalén, no llorarás ya más : de cierto tendrá piedad de ti, cuando oiga tu clamor, en cuanto lo oyera te responderá...

Con tus ojos verás lo que te enseña, y con tus oídos oirás detrás de ti estas palabras :

" Ese es el camino id por el"...

El dará lluvia a tu sementera con que hayas sembrado el suelo, y la tierra te producirá pan que será pingüe y sustancioso...

...el día en que vende Yahveh la herida de su pueblo y cure la contusión de su golpe." Is 30, 18-21 .23.26.

Dios aparece con características de Madre, para resaltar su sensibilidad, su ternura, su compasión ; su amor. De la misma manera que hoy día es tan necesaria la imagen del Dios compasivo, misericordioso, cercano, que es Padre y Madre ; en la época del Antiguo Testamento, se fueron gestando las cualidades maternas en Dios, que les permitía experimentar al Dios fuerte y señor, como una Madre que protege, que da ternura, que no da la espalda, que perdona , que da de comer, que venda las heridas, que corrige y que siempre está cerca, muy cerca.

Lamentablemente el androcentrismo que ha caracterizado la cultura veterotestamentario, la del neotestamentaria y aún la nuestra, han pretendido mantener ocultas, haciendo casi invisibles estas imágenes femeninas de Dios. Negando en él, un aspecto importante que está presente en todo ser humano sea varón o mujer , la feminidad.

Rescatar estas imágenes femeninas de Dios, completan nuestra dimensión de ser imagen de Dios, porque se resalta en El, tanto nuestra masculinidad como nuestra feminidad.

IV. PARTE.

DIOS PADRE Y MADRE EN EL NUEVO TESTAMENTO.

Luego de haber hecho un recorrido por algunos textos del Antiguo Testamento, develando las imágenes femeninas de Dios, que se han hecho visibles, abriéndose brecha en medio de las mentalidades y posturas androcéntricas, de diferentes épocas, En esta parte, queremos encontrarnos con el Dios inclusivo de Jesús, que también es Madre, sin dejar de ser Padre.

4.1 ACTITUD DE JESUS ANTE LAS MUJERES.

Para extraer las imágenes femeninas de Dios en el Nuevo Testamento, es necesario conocer la actitud de Jesús ante las mujeres, los textos nos permiten reconocer en El,, una tan nueva actitud que sorprendió a sus mismos discípulos. Lo podemos ver claro en su diálogo con la samaritana, donde ellos se sorprendieron de que hablara con una mujer. (Lc 4, 27)

Es importante tener presente que Jesús inició un movimiento donde los hombres y las mujeres son admitidos en igualdad de condiciones, a diferencia de muchos que se daban en su época y que eran excluyentes y dualistas.

En los tiempos de Jesús, la mujer era considerada social y religiosamente inferior, así lo testimonia la triple honra judaica surgida de la mentalidad de la época, "...de que se debía dar gracias a Dios todos los días por tres cosas: por no haber nacido gentil, ni ignorante de la ley, ni

mujer. En este contexto, la práctica de Jesús se muestra no solamente innovadora, sino aún chocante.”⁴⁰

Jesús dignificó a la mujer, la liberó y la sacó de la discriminación en la que estaba sujeta, la hizo visible en una sociedad, donde había sido invisibilizada.) Para entender la actitud de Jesús ante las mujeres, y no caer en antisemitismos mal entendidos, es necesario dejar claro que El y su movimiento forma parte de la historia judía del siglo I y que tanto el mismo Jesús como sus seguidores fueron judíos y recibieron la influencia del pensamiento de la época y los criterios de la misma. Es preciso entender a Jesús y su movimiento como "un movimiento de reforma dentro del judaísmo", su teología debe ser entendida desde el discipulado de los iguales, pero sin olvidar sus raíces judías. Olvidar u obviar estas, significaría olvidar y rechazar la historia concreta, con sus angustias y esperanzas de las mismas mujeres judías.

La cultura judía del siglo I, estaba marcada por unas estructuras patriarcales y androcéntricas.

"En el judaísmo, las mujeres no formaban parte de la asamblea litúrgica (de ahí la expresión "sin contar las mujeres y los niños" de Ex 12,37; Dt 3,19, etc., expresión que se refleja en el evangelio más acusadamente masculino: Mt 14,21 y 15,38)"⁴¹

Ante esta situación cultural, Jesús manifiesta una actitud propia, liberadora, el hace del ser humano el foco primordial de su mensaje. El Reino de Dios supone la justicia, la igualdad,

⁴⁰ Bingemer, Clara. La trinidad a partir de la perspectiva de la mujer, pág 154.

⁴¹ R. Laurentin, Jesús y las mujeres, pág 94.

la dignificación tanto del hombre como la mujer. El asume la causa de los desposeídos, de los marginados, de los pobres, ignorados y excluidos de la sociedad.

"La praxis y la visión de Jesús y de su movimiento son más fáciles de comprender como movimiento de renovación en el interior del judaísmo que presentaba una gran opción alternativa a las estructuras patriarcales dominantes, que como grupo opositor que rechazaba los valores y la praxis del judaísmo."⁴²

La teología feminista, puede encontrar en el mensaje y la praxis de Jesús, la dignificación del ser humano, hombre y mujer. El no hace acepción de personas, antes bien, opta por incluir y liberar a la mujer de la situación degradante e ignorada en que se encontraba. Jesús no sólo rompe las normas establecidas al hablar en público con mujeres, curarlas, perdonarlas; sino que también las invitó a formar parte del grupo de discípulos.

No podemos ignorar que "la Biblia es un libro proveniente de una cultura patriarcal, escrita, traducida e interpretada durante siglos por hombres. Por eso, los textos dicen muchas veces más sobre lo que sus autores piensan acerca de lo que debe hacerse o como deben ser las mujeres, que sobre cómo fue la realidad cotidiana de las mujeres en este tiempo"⁴³

En algunos textos bíblicos se hace evidente que la mujer es excluida e invisibilizada de la vida activa social y religiosa, un ejemplo de estos se da en la multiplicación de los panes,

⁴² Schüssler, F, En memoria de ella. Pág 148.

⁴³ Seibert -Cuadra, La mujer en los Evangelios Sinópticos, pág 89. en RIBLA N.15.

cuando se dice "Y los que habían comido eran unos cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños." (Mt 14, 21)

Este artículo parte de una interpretación crítica y feminista de la Biblia, donde se utiliza de la sospecha que hace buscar por detrás de las palabras y el lenguaje androcéntrico la realidad y la presencia de las mujeres. Tenemos claro que en la Biblia se da indirectamente un mensaje inclusivo y cuando se habla de "los hermanos" incluye a "las hermanas", cuando se habla de los "discípulos" incluye a las "discípulas" y que el término "hombre" se utiliza en forma genérica e incluye al hombre y la mujer. Se busca una lectura que nombre y haga visible a las mujeres, dando la dimensión de iguales y privilegiadas.

En el ministerio de Jesús, las mujeres forman parte de la asamblea del Reino convocado por Jesús, pero no sólo como beneficiarias accidentales, sino como beneficiarias privilegiadas. El reconoce su existencia y las toma en cuenta. "Esta promoción de la mujer no es más que un aspecto particular del evangelio en cuanto buena nueva anunciada a esos pobres que constituyen el objeto prioritario de la liberación de Jesús: los desheredados, excluidos y marginados, entre los que se encuentran las mujeres y los niños, los paganos y los pecadores."⁴⁴

El Reino que anunció Jesús, es presentado como una realidad ya presente y que tiene como destinatarios a los y las pobres, los y las enfermas, los publicanos, las prostitutas y los y las pecadoras, la característica principal del Reino es la igualdad y la solidaridad.

⁴⁴ R. Laurentin, *Jesús y las mujeres*, pág 96.

Motivado por su concepción de Dios, el movimiento de Jesús es integrador, donde nadie es excluido, y por el contrario, el que es visto como el más pequeño, el rechazado, el indigno; se convierte en el más importante. Lo anterior nos ayuda a afirmar que Jesús desarrolló un "discipulado de iguales", en el que los discípulos son llamados a la misma praxis de inclusividad e igualdad vivida por El, ellos son enviados a anunciar la Buena Nueva del Reino, como futuro misericordioso de Dios entre los pobres, hambrientos, publicanos, pecadores, prostitutas

El grupo de los discípulos de Jesús, podían entender la misericordia, la inclusividad y la bondad de Dios, por sus propias experiencias vividas, debido a que la mayor parte de ellos "no eran ricos, como los filósofos cínicos que podían rechazar sus propiedades y su posición cultural, para "llegar a ser libres de toda posesión". Procedían, más bien de un medio de pobres, hambrientos y gente de los pueblos "con pesadas cargas". Eran publicanos, pecadores, mujeres niños, amas de casa; aquellos que habían sido curados de sus enfermedades o liberados de espíritus malignos. Lo que proponían no era otra forma de vida, sino un ethos diferente: eran los que no tenían futuro, pero, que ahora, recobraban la esperanza; eran los excluidos y los marginados de la sociedad, que ahora, tenían de nuevo una comunidad; eran los despreciados y los oprimidos, que ahora, recuperaban la dignidad y la confianza en sí mismos como hijos amados de Dios-Sofía; eran, a causa de las circunstancias de la vida, y de las injusticias sociales, pecadores sin esperanza de participar en la santidad y en la presencia de Dios que ahora eran herederos de la *basileia* y experimentaban la bondad misericordiosa de Dios que les había hecho iguales a los santos y justos de Israel. Así se reunían en el discipulado de iguales y compartían su trozo de pan con quienes acudían a escuchar el Evangelio." ⁴⁵

⁴⁵ Schlüssler, F, En memoria de ella, pág 182-183.

Para Jesús, la "característica principal del Reino es la "igualdad y la solidaridad desde abajo"⁴⁶ y desde esa perspectiva los valores de este Reino, son la solidaridad, la igualdad, la inclusión y la dignificación de todo ser humano. Las mujeres aparecen como discípulas privilegiadas de Jesús, ellas se encuentran a lo largo del camino con Jesús desde Galilea hasta Jerusalén. En muchos casos aparecen en lugares y situaciones muy significativas, como ocurrió en el momento en que Jesús estaba en la cruz, "Había allí muchas mujeres mirando desde lejos, aquellas que habían seguido a Jesús de Galilea para servirle" (Mt 27,55), el término servicio, no se utiliza para designar únicamente el servicio de la mesa; se utiliza para caracterizar a la persona que sigue a Jesús. Ellas aparecen también, como las primeras testigos y anunciadoras de la resurrección (Lc 24,1-10). Muchos textos evidencian el hecho de que en el grupo de Jesús también habían mujeres y tenían un lugar privilegiado en el mismo. (Lc 23, 55-56)

Jesús siempre mantuvo una actitud inclusiva, de aceptación y de dignificación hacia las mujeres, colocándolas en una posición de iguales a los hombres ; y en muchos casos su opción por los pobres y desposeídos, lo llevó a darles un lugar preferencial. Su misma concepción de Dios con características femeninas, lo llevó a fortalecer estas actitudes.

En muchos textos queda evidenciada esta realidad y nos vamos a permitir exponer y analizar brevemente algunos de ellos.

⁴⁶ Seibert- Cuadra, La mujer en los evangelios sinópticos, pág 91.

4.1.1 LA CURACION DE LA SUEGRA DE SIMON. Mc 1,29-31.

Este acontecimiento ocurrió al inicio de su ministerio, recién había llamado a sus primeros discípulos, llega a la casa de Simón y la suegra del mismo estaba enferma, Él se acerca, la toma de su mano y la levanta. La mujer se siente liberada de la fiebre y comienza a servirle.

En este texto encontramos elementos importantes de resaltar y son: esta enfermedad puede significar la opresión, la violencia, la humillación y la invisibilidad que sufre la mujer y que la sumergen en el dolor.

La actitud personalizante de Jesús que se acercó y la tomó de su mano levantándola, fue más importante que la misma sanación física, representa la toma en cuenta, y la dignificación de su ser propio de mujer. Jesús la levanta e invita a abandonar esa situación de opresión e incorporarse a su movimiento de liberación e igualdad. Es importante la reacción de la mujer, ella no se asusta, no se asombra, lo que hizo fue levantarse y servir.

“el significado de la palabra usada por Marcos “diakoneo” no se limita al servicio de la mesa, sino es una palabra que Marcos usa para designar el servicio que caracteriza a las personas que siguen a Jesús”⁴⁷

⁴⁷ Ibid. pág 91.

4.1.2 LA CURACION DE LA MUJER CON FLUJO DE SANGRE. Mc 5, 24

La mujer de este relato padece dos males que la tenían sumida en el dolor y la marginación, por un lado sufre la marginación de un estado permanente de impureza por causa de su enfermedad. Según las leyes establecidas en Lv, 15, 25-30 y Lv, 18, 19, ella era impura y todo el que se le acercara y la tocara quedaba impuro. Por otro lado, ella había sido empobrecida al gastar todos sus bienes en médicos, para poder sanar; pero todo fue imposible.

Esta mujer busca a Jesús, le toca y al instante queda sanada, Jesús se da cuenta de este hecho y le dice: "Hija tu fe te ha sanado", rompiendo con esto las leyes de la impureza, de marginación y muerte social. Jesús no queda impuro al toque de la mujer, antes bien, la mujer sana y es liberada e invitada a manifestar en forma pública su fe. Es digno de resaltar el hecho de que la mujer toma la iniciativa y que Jesús la motivó a hablar en medio de una gran muchedumbre, en su mayoría androcéntrica. Jesús la hizo visible en medio de una invisibilidad impuesta por los condicionamientos sociales.

4.1.3 LA CURACION DE UNA MUJER ENCORVADA. Lc 13, 10-17.

Este acontecimiento se dio un sábado en una Sinagoga Jesús se encuentra a una mujer que había estado encorvada durante dieciocho años, él la miró y la sanó. El jefe de la sinagoga le reprochó por haber realizado esta curación el día sábado. Ante tal reclamo, Jesús utiliza a esta mujer anónima, pasiva, inmóvil, para rescatar el verdadero sentido del sábado como día de glorificación al Señor y contrario a normas esclavizantes que deshumanizan al ser humano.

Realmente son muchos los textos donde aparecen las mujeres como protagonistas y discípulas cercanas de Jesús, la temática del presente trabajo nos impide profundizar en estos textos, pero, queremos dejar claro que, Jesús aprovechó sus encuentros con las mujeres, para transmitir sus criterios de igualdad, libertad y fe necesarias para el Reino de Dios.

Ante la posible inquietud del lector sobre la relación de la actitud de Jesús con las mujeres, con las imágenes femeninas de Dios que pretendemos exponer, queremos dejar claro el hecho de que en Jesús su concepción de Dios como Padre y Madre, estará siempre vinculado con su praxis y discurso inclusivo. La ternura, comprensión y recogimiento del Dios Madre, le llevará a optar por los más débiles y necesitados; y entre ellos están precisamente las mujeres, que realmente poseen una dignidad e igualdad que debe ser rescatada.

4.2 EL DIOS DE JESUS.

El movimiento de Jesús propone una concepción muy diferente de Dios, ya que habla de la experiencia, por medio de la praxis de un Dios que llamaba no a los justos y piadosos de Israel, sino a los menos religiosos y a los perdedores sociales. Dios se muestra como el amor que todo lo incluye, que hace brillar el sol y caer la lluvia tanto para justos y pecadores (Mt 5,45). Propone a un Dios de misericordia y de bondad, que acepta a todos y distribuye la justicia y la dicha sobre todos sin hacer excepciones.

presenta
Jesús expone a Dios con cualidades humanas. El utiliza imágenes inclusivas en sus parábolas; cuando habla compara a Dios con la mujer que busca desesperadamente sus

monedas. En sus enseñanzas resalta la misericordia, la bondad de un Dios que establece la igualdad entre los seres humanos.

En sus parábolas, Jesús permite descubrir la imagen de un Dios para todos, que no hace acepción de personas ni por su sexo, status, etc. El "hace salir el sol sobre buenos y malos, sobre justos y pecadores", para El no valen los dualismos que pretenden exaltar a unos y degradar a otros. Dios no tiene sexo. El resalta al ser humano con su valor propio, en su dignidad de ser hombre y en la de ser mujer. Dios aparece tanto, como el dueño de la viña, así como una mujer que busca una de sus diez monedas.

Jesús rechaza la imagen del Dios juez, rey que imparte una justicia fría, para mostrarlo lleno de bondad y misericordia ; que perdona libremente. El quiere la integridad y la humanidad de todos, y hace posible que su movimiento se convierta en un "discipulado de iguales", en el que los discípulos son llamados a la misma praxis de inclusividad e igualdad.

El mismo Jesús asumió en su vida la praxis de los intereses de Dios, al compartir la mesa con los pecadores, al acoger a los enfermos, endemoniados y al reconocer y valorar la dignidad de las mujeres ; las totalmente invisibilizadas de la sociedad. El es el ungido. El dice : "*El Espíritu del Señor esta sobre mi, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de la gracia del Señor.*" (Lc 4, 18-19)

El Dios de Jesús, es misericordioso y bondadoso, que acepta a todos sin hacer excepción de personas. La bondad de Dios, según Jesús, es incluyente y no androcéntrica, es profundamente humano, es el Dios de los pobres, de los que sufren, de los marginados, es el Dios de la dignidad, el que invita al respeto, a la igualdad y la inclusividad.

LOS ELEMENTOS PARA UNA LECTURA FEMINISTA DEL PADRE PADRE

Las tradiciones más antiguas perciben al Dios de bondad misericordiosa con la figura de mujer, al relacionarla con la *Sophia* (sabiduría divina), que considera a todas y a todos los Israelitas como sus hijos. Este Dios *Sophia*, es conocida como la madre, esposa, hermana, amada y maestra; es el Dios vigilante y creador.

“Las imágenes femeninas de la sabiduría divina definen también la realidad masculina de un ser, Jesús de Nazareth.”⁴⁸

Jesús se refiere a Dios como la plenitud de la misericordia para con el pecador, lo compara con una mujer que pierde una de sus monedas, habla de la misericordia del padre que espera siempre el regreso de su hijo. También Dios aparece realizando un gesto tradicionalmente relacionado con la maternidad, como lo es consolar y enjugar las lágrimas de sus hijos. “*Y enjugará toda lágrima de sus ojos, y no habrá ya muerte ni habrá llanto*” Ap 21,4.

El Dios que nos presenta Jesús es Padre pero también es Madre, podríamos llamarle el Padre - Maternal, como lo citan algunas teólogas feministas. Es la madre que nos consuela, nos cuida, vela por nosotros, nos perdona, nos corrige y que nos acepta a

⁴⁸ Itughton, ¿Un Dios con características masculinas?, pág 78. Concilium 226.

todos por igual. En las mismas actitudes de Jesús encontramos el amor materno de Dios que siempre siente la angustia en su corazón por el bienestar del hijo más débil, del más enfermo, del que más necesita.

Pág. 40

4.3 ELEMENTOS PARA UNA LECTURA FEMINISTA DEL "ABBA PADRE"

"En aquel tiempo, tomando Jesús la palabra, dijo: "Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños. Si, Padre, pues tal ha sido tu beneplácito. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce bien al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce bien nadie sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar." Mt 11, 25-27.

"Y les dice: "mi alma está triste hasta el punto de morir; quedaos aquí y velad" Y adelantándose un poco, caía en tierra y suplicaba que ~~ha~~ ser posible pasara de él aquella hora. Y decía: "Abba, Padre!; todo es posible para ti; aparta de mi esta copa; pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieras tú."

Mc 14, 34-36.

Abba, padre, es una expresión en arameo que Jesús utilizó para referirse a Dios en los momentos de soledad, de angustia, de necesidad. Abba, no es un título que se haya utilizado en el judaísmo ni en el Antiguo Testamento, para referirse a Dios. Esta es una expresión que era solamente utilizado por los niños para acudir

a su padre en busca de protección , de consuelo y cuando siente la necesidad de recibir apoyo, un abrazo.⁴⁹

Esta forma de entender el Abba, nos ayudará también a profundizar las palabras del mismo Jesús cuando dijo : *“Yo os aseguro : Si no cambiáis y os hacéis como los niños no entraréis en el Reino de los cielos. Así pues, quien se haga pequeño como este niño, ese es el mayor en el Reino de los cielos.”*

Mt 18, 3-4.

Los niños, como las mujeres eran considerado lo débil y pequeño de la sociedad androcéntrica, siempre marcada por el deseo de sobresalir y ser el mejor. Jesús no sólo resalta lo débil, sino que nos invita a hacernos niños delante de Dios, porque solo así tendrá sentido decir Abba, padre. Si no nos hacemos como niños no pronunciaremos de verdad el Abba.

“El Abba es la atmósfera de toda la oración, es el entrar en el reino. Si no nos hacemos como niños no pronunciaremos de verdad el Abba... Detrás de esta invocación está la metáfora del ser niños ante Dios, del nacer de nuevo.”⁵⁰

Abba es la mayor expresión de la filiación del hombre hacia Dios, ella nace del corazón y de una firme identificación del verdadero sentido que tiene Dios como padre.

⁴⁹ Espinel , José L, La poesía de Jesús, nos dice en la página 219. Encontramos la expresión Abba, padre, en boca de Jesús, en arameo, en su oración en Getsemani (Mc 14,36). Ni el AT ni el judaísmo invocan a Dios con este título que es la expresión confiada del niño de lengua aramea que acude a su padre.”

⁵⁰ Ibid, pág 219.

Esta paternidad divina debe trascender lo sexual, la masculinidad, debe ser integradora, inclusiva ; que nos permita reconocer en el Abba, la paternidad que asume la maternidad en Dios.

Jesús siempre se identificó a si mismo y a su misión en relación con Dios, a quien llama: "Abba , Padre, papito." Como nos lo presentaba el texto de Mateo 11, 27, Dios Padre es antes que todo el padre de Jesús, pero es necesario interpretar lo que significa de verdad esa paternidad y la relación de amor entre el Padre y el Hijo.

En este trabajo hemos podido reconocer que el Dios de la Biblia, no es solo el Dios poderoso, fuerte, guerrero, sino que es el creador, el Dios de misericordia y ternura. Es "un Dios cuyas entrañas de misericordia son descritas en términos del útero femenino (*rahamtn*) que se conmueve, se agita y gime en dolores de aflicción por el hijo querido. Pues bien, ese Dios de entrañas maternas, vulnerables por el amor, no es otro que el Padre de nuestro Señor Jesucristo. Padre que, por ser el Misterio del Origen sin origen, el Misterio Fuente de la Vida no puede ser simplemente Padre, sino que tiene que ser necesariamente Padre y Madre."⁵¹

Debemos tener presente que la expresión "Padre" es una metáfora sobre Dios, que se ha convertido en un modelo con capacidad de permanencia, estabilidad y amplitud como para convertirse en un marco de referencia, que en muchos casos el patriarcado androcéntrico ha utilizado para justificar al Dios masculino, juez, poderoso, rey, exclusivista y monoteísta.

⁵¹ Bingemer, Marta, La trinidad a partir de la perspectiva... pág 160.

El Abba de Jesús puede ser entendido como Padre Maternal y Madre Paternal, es a quien él recurre en los momentos de soledad, de temor, de dolor, con la seguridad de encontrar refugio, ternura, confianza. Es el Dios inclusivo que le revela las cosas importantes a los pequeñitos, a los pobres, a los despreciados.

“El Abba de Jesús, el Misterio de la vida, que engendra y pare, participa y se involucra apasionadamente en los sufrimientos del pueblo y mora entre los humildes y pequeños.”⁵²

El mismo Jesús hace referencia a la imagen femenina de Dios, cuando El expresa con sus propias palabras el sentimiento de Dios cuando dice :

“Jerusalén, Jerusalén, la que mata a los profetas y apedrea a los que le son enviados. Cuantas veces he querido reunir a tus hijos, como una gallina su nidada bajo las alas,” Lc 13, 34.

El *Abba* de Jesús, nos transporta a otra dimensión totalmente diferente del modelo de Dios Padre, que el pensamiento androcéntrico nos ha querido transmitir, este *Abba*, es una expresión del Misterio del amor de Dios, *Abba*, es el Dios Padre y Madre, que nos permite creer, alabar y amar a un Dios que no sólo es fuerte, que nos crea y que nos libera con su brazo poderoso, sino que también es la Madre de donde recibimos la ternura, la gracia, la belleza, que conforta, que es receptiva, inclusiva y que nos consuela y alimenta en su seno.

⁵² Ibid, pág 160.

Terminamos afirmando que la expresión Abba nos permite conocer y comprender al Padre Dios de una manera diferente, nos hace niños, nos introduce en el reino y nos permite gustar al padre que es madre, que no es vacío, mecánico, que es inclusivo y de quien recibimos su amor.

Después de haber leído los estudios que se han utilizado para definir y reflexionar a Dios han sido de cuatro maneras, Dios ha sido el Padre, el hombre, el poderoso, el que da vida, el Soberano. Esta manera de entender a Dios y de entenderlo, ha permitido una comprensión de lo masculino y de hecho una negación del poder real de la mujer y de la sexualidad, promoviendo la masculinidad de Dios en la realidad y en la experiencia humana. Se han utilizado entonces los términos el hombre como un lenguaje de Dios y también los términos una dimensión de segundo orden, después de Dios, cuando se habla de la sexualidad del hombre.

Desde la sociedad civil y la comunidad política han estado promoviendo por una parte un individualismo, en el que el hombre es quien vive el mundo y después los límites en el que la mujer se pueda desarrollar. Se han utilizado entonces términos bíblicos y teológicos que justifican esta separación y división de la masculinidad sobre la femineidad.

Al ser presentado Dios como hombre, fuerte, rey justo y casto después de lo que existe, se debe buscar el surgimiento de diferentes desafíos que imponen la fuerza sobre la debilidad, la fuerza sobre la vida, que han promovido la masculinidad de la masculinidad sobre la

CONCLUSION.

Después de largas jornadas de trabajo y de estudio, queremos concluir nuestra investigación expresando nuestra satisfacción por el mismo y nos permitimos ofrecer algunos aportes al trabajo pastoral de la Iglesia, a partir de la temática y del contenido del mismo.

Durante muchos años, las imágenes que se han utilizado para definir y referirse a Dios han sido de corte masculino, Dios ha sido el Padre, el hombre, el poderoso, el que domina; el Señor. Esta manera de entender a Dios y de conocerlo, ha permitido una divinización de lo masculino y, de hecho, una negación del valor real de la mujer y su feminidad, provocando la invisibilidad de ellas en la sociedad y en la comunidad eclesial. Se han utilizado criterios que defienden al hombre como ser imagen de Dios y la mujer ha adquirido una dimensión de segundo orden; después de todo, enseñan, ella fue hecha de la costilla del hombre.

Nuestra sociedad civil y la comunidad eclesial han estado marcadas por un fuerte androcentrismo, en el que el hombre es quien cede el terreno e impone los límites en el que la mujer se pueda desarrollar. Se han utilizado criterios bíblicos y teológicos que justifican esta imposición y dominio de lo masculino sobre lo femenino.

Al ser presentado Dios como hombre, fuerte, rey juez y señor de todo lo que existe, ha dado lugar al surgimiento de diferentes dualismos que imponen lo fuerte sobre lo débil, lo bueno sobre lo malo, que han provocado la exaltación de lo masculino sobre lo

femenino; amparados en mucho en la imagen de un Dios varón, y en el hecho de que Jesús eligió solo a hombres para que fueran sus discípulos.

En el mismo trabajo pastoral, la mujer, que de hecho es la que más está dispuesta a colaborar, ve minimizado su trabajo, y en la mayoría de los casos se convierten en las servidoras de los hombres (sacerdotes, dirigentes, coordinadores), porque de ellos vienen las directrices.

Este trabajo nos ha permitido descubrir que Dios es Padre, pero, que también es Madre: Es un Padre -Maternal. Encontramos , exponemos y valoramos las diferentes características femeninas que Dios asume para expresar su amor y cuidado por sus hijos. Encontramos a un Dios inclusivo que no sólo asume lo masculino sino que hace suyas las cualidades maternas y femeninas del ser humano, exaltándolas y expresando por medio de ellas su amor, su ternura, su protección, su cuidado y su intención de enseñarnos a caminar.

Estas imágenes femeninas de Dios, han estado siempre presentes en la Sagrada Escritura, Dios siempre se ha manifestado con el amor de una madre, su ternura siempre se ha manifestado, el problema es que nos lo han mantenido oculto.

Este humilde trabajo, pretende exaltar lo femenino en Dios, para que también sea valorado en el hombre y la mujer. No olvidemos que lo masculino y lo femenino son propios de todo ser humano. Instamos a la mujer a recuperar su dignidad de ser imagen de Dios.

BIBLIOGRAFÍA

Esperamos que el presente trabajo motive a la mujer a adquirir una nueva dimensión de dignidad, al verse reflejada en Dios mismo, Motivamos a la comunidad eclesial a revisar el papel que ocupa la mujer dentro de sus diferentes ministerios, y que adopten el "discipulado de los iguales" que realizó el mismo Jesús de Nazareth.

Finalizo expresando mi gratitud a Ana Ligia Rovira y a Rodrigo Aguilar, por haberme permitido confirmar bíblicamente una experiencia y vivencia de fe que siempre he guardado muy dentro de mí. Para mí Dios siempre ha sido Padre y Madre, y su ternura me ha ayudado a caminar y a vivir.

Por último invito a todo creyente a encontrarse con este Dios que es padre y madre, que antepone su corazón antes que su juicio, que su ternura llena la vida y que su seno y sus brazos serán siempre nuestro refugio y sostén.

BIBLIOGRAFIA

Aguilar Rodrigo. ELEMENTOS PARA UNA TEOLOGIA DESDE LA CONDITIO FEMINA: ENSAYOS Y MATERIALES. Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica, 1995.

Boff. Leonardo. EL ROSTRO MATERNO DE DIOS. Ensayo interdisciplinar sobre lo femenino y sus formas religiosas. Edic. Paulinas. España. 1979.

Boff. Leonardo. EL AVE MARIA, lo femenino del Esplritu Santo. Edit. Sal Terrae. España. 1982.

BIBLIA DE JERUSALEN., Desclee de Brouwer, Bilbao, 1975.

COMENTARIO BIBLICO DE SAN JERONIMO. Vol II, Antiguo Testamento. II. Ediciones Cristiandad, Madrid. 1971.

DEI POR MANOS DE MUJER. Revista RIBLA. N. 15. San José , Costa Rica. 1993.

DEI. MILITARISMO Y DEFENSA DEL PUEBLO. Revista RIBLA. N. 8. San José, Costa Rica. 1992.

Dheilly, J. DICCIONARIO BIBLICO, Edit Herder, Barcelona, España. 1970.

E.A. Johnson. LA MASCULINIDAD DE CRISTO. R. CONCILIUM .238. España, 1991.

E. Murphy, Ronald, INTRODUCCION A LA LITERATURA SAPIENCIAL, Edit Sal Terrae, Bilbao, 1969.

Elsa Tamez EL ROSTRO FEMENINO DE LA TEOLOGIA. DEI, San José
Costa Rica, 1986.

ENCICLOPEDIA DE LA BIBLIA. Vol IV, Ediciones Garriga. S :A, Barcelona.
España. 1969.

Espinel, José. LA POESIA DE JESUS, Edit San Esteban, Salamanca, 1986.

Feuillet, André. EL PROLOGO DEL CUARTO EVANGELIO, Ediciones Paulinas,
España, 1971.

Iltughton, R. ¿UN DIOS CON CARACTERISTICAS FEMENINAS. CONCILIUM 226,
España, 1962.

Jenni, Ernst. DICCIONARIO TEOLOGICO MANUAL DEL ANTIGUO
TESTAMENTO. Ediciones Cristiandad, Madrid, España, 1982.

King Ursula. LO DIVINO COMO MADRE. Revista CONCILIUM. n. 226.
España, 1989.

Leon - Dufour, Xabier. VOCABULARIO DE TEOLOGIA BIBLICA, Edit. Herder,
Barcelona, 1982.

M. A. Neal. UN DIOS CON CARACTERES MASCULINOS. R. CONCILIUM
N. 154. España, 1980. Pag. 73-84.

Mc. Fague, Sallie. DIOS MADRE. R. CONCILIUM. 226. España, 1989. Pág 545-549.

Mc . Fague, Sallie. MODELOS DE DIOS, Edit Sal Terrae, España. 1987.

M. de Merode- de Croy. PAPEL DE LA MUJER EN EL ANTIGUO TESTAMENTO.
CONCILIUM 154. España. 1980.

Muñoz Iglesias, Salvador. INTRODUCCION A LA LECTURA DEL ANTIGUO
TESTAMENTO. Edic Taurus, Madrid, España. 1965.

P. Von Imschoot. TEOLOGIA DEL ANTIGUO TESTAMENTO, Ediciones FAX,
España, 1962.

R. Laurentin. JESUS Y LAS MUJERES, UNA REVOLUCION IGNORADA.
CONCILIUM N. 154. Pag. 93-104.

Revista. VIDA Y PENSAMIENTO. SEBILA. Vol 6, N. 2. San José, Costa Rica. 1986.

Ruiz de la Peña, Juan L. IMAGENES DE DIOS. Edit Sal Terrae, España. 1988.

Schaberg Jane. EL MATRIARCADO Y LA MADRE DE JESUS. Revista CONCILIUM
N. 226 . España, 1989. Pag 528-533.

Schokel, L. alonso y otro. PROFETAS I. INTRODUCCION Y COMENTARIOS,
Ediciones Cristiandad, Madrid, España, 1980.

Schokel, L. alonso y otro. PROFETAS II. INTRODUCCION Y COMENTARIOS,
Ediciones Cristiandad, Madrid, España, 1980.

Schussler Fiorenza. EN MEMORIA DE ELLA, Edit. Desclee de Brown
Bilbao, 1989.

Theres Wacker Marie. DIOS COMO MADRE. Revista CONCILIUM. N.226.
España, 1989. Pag 437-446.

VERBUM DEI. COMENTARIO A LA SAGRADA ESCRITURA, Tomo II, Editorial
Herder, Barcelona, España. 1960.

Von Rad, Gerard. TEOLOGIA DEL ANTIGUO TESTAMENTO I. Ediciones Sigueme,
Salamanca España, 1970.

Von Rad, Gerard. TEOLOGIA DEL ANTIGUO TESTAMENTO II. Teología de las
tradiciones proféticas de Israel. Ediciones Sigueme, Salamanca
España. 1972.